

**Universidad Minuto de Dios
UNIMINUTO**

Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía

Título

**Resistencias y Dialogo intercultural entre las barras futboleras y el
Cabildo Nasa en Bogotá. Nuevos sentidos de la paz, la convivencia y
la seguridad**

(Trabajo Final)

Autoras

**Gloria Inés Flórez Schneider
Ana Teresa Bernal Montañez**

Director de Tesis

Adrián de Jesús Tabares

Bogotá, Noviembre de 2018

Agradecimientos

Al pueblo Nasa que nutre de nuevos sentidos la existencia,

A los mayores y abuelas que tutelan la cultura de la vida

A los espíritus del fuego, del agua, de la tierra y del viento,

Al trueno, la laguna y la Pacha, que conjuran el tiempo

A la ciudad de Bogotá, el gran territorio de Bacatá y al pueblo Muisca que lo habita desde la memoria

A Gustavo Petro, por abrir los caminos para gobernar desde el mandato de los pueblos

A los jóvenes multicolores en sus búsquedas y anhelos por la vida que se les niega

A Jaime Collazos, Nelson Basto ,y los Cabildos Urbanos de Bogotá

A las barras, los territorios de la paz y la alegría que convocan. A William y Diego

A Pensamiento y Acción Social por jugarse siempre la vida por la vida. A Irma parcera de la existencia.

A los que nos han guiado en este recorrido académico que pone al centro la cultura de la vida. A Carlos Eduardo, Oscar, Adrián. A todas y todos maestros de la vida

A Jaime Álvarez, precursor de sueños y guía por siempre de esta investigación.

A las profesoras y profesores por su paciencia y acompañamiento desde el conocimiento científico

A los amigos y amigas dispuestos siempre a entregar su saber y alentar nuestras jornadas

A nuestras familias por acompañarnos en los desvelos y anhelos del conocimiento. A mi madre, Carlos, Carlitos Manuel, Simón, Juan Manuel, Sebastián

A los ojos de la memoria, Sandra, Sergio, Agustín, Vladimir

A León Gieco, quien con su canto acompañó la elaboración de esta tesis

A la Paz de nuestros sueños, a la vida misma por permitirnos recoger y escribir este fragmento de nuestra historia

Resumen

Este proyecto busca examinar y describir el intercambio de valiosas experiencias de acción colectiva desarrolladas en el año 2015, basadas en el dialogo de saberes, desde la cosmovisión del pueblo Nasa y su interacción, con los colectivos juveniles de barras futboleras y el “Programa de Gestores de Convivencia y Seguridad”, de la Secretaria Distrital de Gobierno, para fortalecer desde una visión intercultural y territorial, la política pública de seguridad y convivencia, edificada en el periodo de la Alcaldía de la Bogotá Humana, (2012- 2015); y, cómo estas experiencias de diálogo intercultural, contribuyeron a ampliar nociones y generar nuevas dinámicas de participación, apropiación y re- creación del espacio público como bien común, nutriendo con nuevos significados y símbolos los procesos organizativos escogidos, de los colectivos juveniles, los programas institucionales y las acciones de expresión y movilización ciudadana en Bogotá.

Se trata de extraer a partir de los ejercicios de dialogo de saberes e intercambio de experiencias desde el encuentro intercultural, los hallazgos que permiten identificar las innovaciones, los aportes específicos a la política pública de seguridad y convivencia, y, los desafíos que arroja para potenciar a las nuevas ciudadanías emergentes, en la construcción de territorialidades para la paz y la convivencia. Describirá a su vez, las acciones de movilización ciudadana por la paz, el uso del espacio público como escenario para la libre expresión y la construcción de relaciones sociales y culturales que potencian la interacción de nuevas ciudadanías, desde la inclusión, el respeto a la diferencia, el reconocimiento a la diversidad cultural, la convivencia y la paz.

Contenido

Capítulo 1

Planteamiento del Problema, Objetivos, Justificación y Antecedentes específicos

1.2.1. *Objetivo General*

1.2.2. *Objetivos Específicos*

Capítulo 2

Marco Teórico

2.2. El marco teórico y conceptual

Capítulo 3

Enfoque y Diseño metodológico.

3.1. Participantes.

3.2. Técnicas (Instrumentos o herramientas)

3.3. Fases del trabajo de campo

4. CAPITULO 4

Análisis de Resultados

4.1. La Cultura en Resistencia

4.1.1. Cultura Nasa; Tejido Umbilical, Resistencia y Memoria

4.1.2. Espiritualidad y Pensamiento, esencia de la Resistencia

4.2. Construyendo lo común, desde nuevas ciudadanía y políticas públicas

4.2.1. Los Nasa en contexto de ciudad.

4.2.2. Colectivos Juveniles de Barras de Futbol.

De las Barras Bravas, hacia el Barrismo Social.

4.2.3. Gestores de Convivencia y Seguridad

4.3. Prácticas Ciudadanas que resignifican el espacio público como bien común

Desde lo público tejiendo entre Culturas, territorios para la diversidad y la paz

4.3.1. El Estadio y los territorios del Juego para la vida

4.3.2. Los muros, las calles se visten de grafiti, arte y color. *La vida se pintó en la calle y se cantó en la Plaza.*

4.3.3 El Hip Hop en los territorios, movilizand o esperanzas

Hip Hop al Parque y el Crew de Paz

4.4. La emergencia de nuevos sentidos de lo público. Espacio, derechos y Ciudadanías

El Programa de Gestores de Convivencia y Seguridad en diálogo con la Guardia Indígena y las autoridades tradicionales, espirituales y políticas

4.5. Territorialidades para la Paz. La Movilización de los Comunes

5. CAPITULO 5

Conclusiones

6. Referencias Bibliográficas.

Capítulo 1

Planteamiento del Problema, Objetivos, Justificación y Antecedentes específicos

1.1. Planteamiento del Problema

Bogotá, ha sido impactada también por el conflicto armado interno en sus dinámicas de violencia y es la primera ciudad del país receptora de población desplazada víctima de la confrontación armada y las graves violaciones a los derechos humanos y al DIH. Bogotá por tanto, debe ser ciudad priorizada desde el postconflicto, lo que implica el compromiso de la sociedad en la implementación de los acuerdos de paz, y la construcción de caminos para enfrentar y transformar los conflictos sociales, culturales, identitarios que la afectan, y, las dinámicas de violencia urbana producto de la desigualdad y la exclusión de poblaciones y territorios segregados espacialmente.

La siguiente investigación se inscribe en el proyecto macro de la Maestría en paz, desarrollo y ciudadanía de , UNIMINUTO “Lo común y el uso de los bienes comunes como expresiones de nuevas ciudadanías y territorialidades para la paz en Colombia” (Useche, 2015, p. 1), y en ese marco buscamos aportar a “reflexionar sobre las limitaciones y las posibilidades de lo común en escenarios urbanos” (Useche, 2015,p.5) examinando y describiendo el intercambio de valiosas experiencias de acción colectiva desarrolladas en la ciudad de Bogotá en el año 2015, basadas en el dialogo de saberes, desde la cosmovisión del pueblo Nasa y su interacción, con los colectivos juveniles de barras futboleras y el “Programa de Gestores de Convivencia y Seguridad”, de la Secretaria Distrital de Gobierno, para fortalecer desde una visión intercultural y territorial, la política pública de seguridad y convivencia, edificada en el periodo de la Alcaldía de la Bogotá Humana, (2012- 2015).

Buscamos en concordancia con el proyecto macro, aportar en el análisis de “la forma de ejercer lo común y de usar los bienes inmateriales como la paz, la ciudadanía, o

aquellos bienes materiales que sirven de base para sostener y desarrollar la vida no solo en sus aspectos de sobrevivencia sino sobre todo en su modos culturales” (Useche, 2015, p. 5)

El recurso común más importante en las ciudades es el *espacio público* ya que se define día a día con el actuar y uso cotidiano de los ciudadanos; y así como el espacio público no está dado, lo común como bien general es algo que debe construirse. Puede llegar a constituirse como un espacio público común y general, como espacio de consenso (Campos, Brenna, 2015, p. 1)

En este caso de estudio, examinar la experiencia desarrollada en la ciudad de Bogotá entorno a nuevas ciudadanías (indígenas, colectivos de barras futboleras) y su relación con la política pública de seguridad y convivencia, como ejercicio de apropiación de nuevas nociones de lo común (Bienes inmateriales como la paz, convivencia, multiculturalidad, pluralidad, diversidad), y del espacio público como escenario de apropiación común para la libre expresión, participación y empoderamiento de esas subjetividades y resistencias.

Como lo plantea Silvia Federici (2014):

[...] al parecer, todas estas múltiples y heterogéneas realidades sociales de carácter comunitario nos enseñan que lo común no es, como suele pensarse, una cosa o un conjunto de recursos materiales que se comparte entre varios, por lo menos, no es sólo esto; es sobre todo y antes que nada una *relación social*. Todo un conjunto de relaciones sociales de cooperación y colaboración recíproca que se cultivan cotidianamente al interior de la comunidad organizada de personas. Por lo mismo, lo común no está dado de antemano o para siempre, sino todo lo contrario: se produce continúa e históricamente, a través de la generación y constante reproducción de un articulado sistema de relaciones sociales de colaboración, ayuda mutua y responsabilidad recíproca (Federici, en Linsalata, 2014, p. 135)

En efecto, en el periodo de la Bogotá Humana (2012-2015) se construyó de manera participativa el “Plan de Convivencia y Seguridad Ciudadana –PICS-”, (Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana –CEACSC- Secretaria Distrital de Gobierno, 2013) dirigido a responder a situaciones de violencias, conflictividades y delitos. Tomando como referente conceptual la “seguridad humana”ⁱ, se establecieron una serie de estrategias que pusieron al centro a jóvenes, adolescentes, grupos étnicos y poblaciones vulnerables segregadas y afectadas por conflictos urbanos y violencias. Las líneas de acción priorizadas fueron : 1) Los pactos ciudadanos para la convivencia y la seguridad; 2) Los territorios de Vida y Paz; 3) Los Gestores de Convivencia; 4) Los jóvenes promotores de convivencia local; 5) lo multicultural en el contexto urbano” (CEACS, SDG, 2015, p. 5)

Desde un enfoque integral, multidimensional e interdisciplinario se hizo especial énfasis en programas de inclusión social, participación política y reconocimiento de procesos ciudadanos estigmatizados y de comunidades segregadas, para superar políticas basadas en la represión, criminalización de la protesta ciudadana, y negación del uso del espacio público.

En esa perspectiva, se implementaron estrategias para la construcción de las políticas públicas basadas en el reconocimiento a los procesos de resistencias y nuevas ciudadanías emergentes, recuperando el aporte de sus culturas, prácticas y sentidos, recreando escenarios de dialogo y trabajo conjunto.

Las experiencias concretas que pretendemos indagar, se enmarcan en el Convenio 1287, suscrito entre la Secretaria Distrital de Gobierno y Pensamiento y Acción Social, PAS, cuyo objetivo general se dirigió; “Aunar esfuerzos técnicos, administrativos y financieros para fortalecer el Plan Integral de Seguridad y Convivencia del Distrito Capital desde las perspectivas territoriales y diferenciales para la construcción de convivencia y paz”. (Convenio 1287, Secretaria Distrital de Gobierno-SDG- y Pensamiento y Acción Social –PAS-, 2015, p.1)

Retomaremos para el ejercicio investigativo, el estudio de las experiencias del primer componente del convenio que estuvo dirigido a “Aportar elementos, conceptuales y prácticos al plan de Seguridad y Convivencia del Distrito Capital desde la perspectiva territorial e intercultural” (SDG - PAS, 2015, p. 2).

En tal sentido el desarrollo del convenio estuvo basado en:

“el diseñó una metodología y unas actividades de intercambio entre el cabildo indígena Nasa, guardias indígenas, gestores de convivencia, territorios de vida y paz, Goles y territorios en paz, que permitieran el diálogo entre las distintas cosmovisiones, compartir los saberes y experiencias concretas en el tratamiento de conflictos asociados con la convivencia y la seguridad en contextos de ciudad” (SDG - PAS, 2015, p. 2)

En particular, nos centraremos en dos experiencia concretas fortalecidas por el convenio, a partir del intercambio de experiencias y saberes, promovidos desde el bagaje organizativo, cultural y de resistencia del pueblo Nasa, en contexto de ciudad, dirigido hacia:

a) la consolidación de los Gestores de Convivencia y Seguridad (integrado por 200 personas en su mayoría jóvenes) y su relación con la Guardia Indígena, y cómo contribuyeron al ejercicio de libre expresión y movilización de las ciudadanías por la paz, los derechos y la democracia y, la apropiación de éstas del espacio público como bien común. En tal sentido, visibilizará los efectos del acompañamiento simbólico de la Guardia Indígena y los Gestores de Convivencia y Seguridad, a través de imágenes y cifras de la superación de acciones represivas y violatorias a los derechos humanos.

b) Al fortalecimiento y acompañamiento a colectivos juveniles de barras futboleras (Barras del Nacional, Millonarios, América, Santafé), afectadas por dinámicas de violencia, represión y negación del espacio público, y sus ejercicios de empoderamiento, participación y expresión en el Estadio y en los territorios donde desarrollan su acción colectiva bajo sentidos nuevos de lo común, la paz y la convivencia.

El uso del espacio público como bien común, está vitalmente relacionado con el ejercicio de la ciudadanía, con la garantía a los derechos humanos y el desarrollo pleno de los intereses de los grupos diversos y culturas que habitan una ciudad como Bogotá. Las libertades públicas y los derechos ciudadanos a la expresión y movilización, son definitivos para la construcción de la democracia, la convivencia y la paz.

En esa dirección la pregunta formulada desde esta investigación se dirige a indagar:

¿Cómo el cabildo urbano del pueblo nasa contribuyó a recrear las nociones y prácticas de participación, apropiación y re significación del espacio público como bien común, en su experiencia e interacción con los colectivos juveniles de barras futboleras y el “Programa Institucional de Gestores de Convivencia y Seguridad”, en el marco de la política pública de seguridad y convivencia de la Alcaldía de la Bogotá Humana, en el año 2015?

1.2. Objetivos.

1.2.1. Objetivo General.

Examinar las estrategias implementadas en el año 2015, por actores sociales e institucionales y cómo recrearon nociones y prácticas de participación, apropiación y re significación del espacio público, como bien común, potenciando a su vez, a nuevas ciudadanía y subjetividades emergentes para la paz, y la convivencia en la ciudad, en el marco de la política pública de convivencia y seguridad del gobierno de la Bogotá Humana.

1.2.2. Objetivos Específicos

- a. Analizar los procesos de expresión y movilización ciudadana; los instrumentos y garantías para el derecho a libre expresión el uso, apropiación y re-significación del espacio público como bien común, a través del acompañamiento realizado por los Gestores de Convivencia y Seguridad y/o con la Guardia Indígena (Cabildo Nasa) .

b. Describir los repertorios de acción colectiva y las experiencias de diálogo intercultural desarrolladas entre el cabildo Nasa, los colectivos urbanos de barras futboleras, y los Gestores de Convivencia y Seguridad, identificando las innovaciones y aportes específicos para la construcción de la paz, desde el reconocimiento de lo plural y diverso.

1.3. Justificación.

Esta investigación se inscribe dentro del “proyecto macro” de Uniminuto, liderado por el Profesor Useche (2015); “Lo común y el uso de los bienes comunes como expresiones de nuevas ciudadanías y territorialidades para la paz en Colombia”ⁱⁱ, que busca:

“indagar por actores sociales que promueven estas prácticas de lo común, y las relaciones que pueden establecerse con iniciativas de paz que hoy se promueven en torno al posconflicto. En este sentido, no se trata de desligar lo común de relaciones de poder, sino por el contrario de identificar su relevancia y potencia en el contexto actual de Colombia” (Useche, 2015, p. 5)

El proyecto, se dirige a visibilizar y examinar la experiencia desarrollada en el año 2015, en el marco de la política pública de seguridad y convivencia de la Administración de la Bogotá Humana (2012-2015), por el pueblo indígena Nasa, a través de su cabildo urbano y de la Guardia Indígena, y su interacción con otras expresiones de nuevas ciudadanías como las barras futboleras, y los Gestores de Convivencia y Seguridad - programa institucional dirigido a acompañar y garantizar los ejercicios ciudadanos de protesta, movilización y libre expresión-, en el espacio público, como escenario de la construcción de lo común.

La experiencia del pueblo Nasa en la ciudad de Bogotá ha sido un referente, por la legitimidad y creatividad de su resistencia. Esta legitimidad, deviene, en primer lugar, del impacto de las movilizaciones que desde el 2007 han realizado desde al Cauca a Bogotá, con un contenido simbólico extraordinario, que se constituyó en ejemplo de garantía para movilizaciones no violentas.

En segundo lugar, su experiencia de resistencia ha sido visibilizada ampliamente y objeto de innumerables premios, reconocimientos, reportajes e investigaciones nacionales e internacionales, por la trascendencia de su proceso, su impacto en la vida nacional y la “Guardia Indígena”ⁱⁱⁱ como símbolo y experiencia de paz efectiva que ha salvado vidas en medio del conflicto armado que azota los territorios indígenas. La mayoría de Nasas que habitan la ciudad, han llegado en condición de desplazamiento forzado, y, por razones de estudio o trabajo.

Los Nasa son un pueblo ancestral que se ubica territorialmente en los departamentos del Cauca y Huila, tiene una vasta experiencia de resistencia cultural y mantiene vínculos permanentes con diversos sectores ciudadanos y territorios, a través del diálogo intercultural desde sus prácticas, saberes, usos y costumbres; las multitudinarias movilizaciones del Cauca hacia Bogotá a partir de los años 2007 y 2008, llenaron de nuevos sentidos y símbolos la movilización ciudadana en Bogotá, especialmente en lo relacionado con la presencia de la Guardia Indígena como cuerpo de paz, convivencia y seguridad, que demostró la garantía de protección de las manifestaciones ciudadanas, por la demanda de sus derechos a la tierra, la cultura, la autonomía.

De estas experiencias simbólicas de la Guardia Indígena en las manifestaciones de la ciudad se nutrió la institucionalidad, al tomar la decisión la Alcaldía Mayor de Bogotá, a través de la Secretaría Distrital de Gobierno, de estructurar el “Programa de Gestores de Convivencia y Seguridad”, que bajo los principios y valores de la mediación, el diálogo, la concertación y el acompañamiento presencial, para coadyuvar en la garantía de la libertad de expresión, movilización y protesta ciudadana en la exigibilidad de derechos, evitando la confrontación y la represión por parte de la Fuerza Pública a las manifestaciones de expresiones de nuevas ciudadanías y la protesta social.

Con los “Gestores de Convivencia y Seguridad”^{iv}, se recupera el sentido simbólico de la Guardia Indígena, desatando una transformación cultural de la institucionalidad al implementar un instrumento que media entre la ciudadanía y la fuerza pública, con

resultados importantes en la superación de acciones de confrontación y violaciones a los derechos humanos de los manifestantes.

Así mismo, a través del dialogo intercultural, explorando el intercambio de saberes, se desarrolló en el marco de la política de convivencia y seguridad un proceso de fortalecimiento de los cabildos urbanos de la ciudad, entre ellos el Cabildo Nasa. El saber y las experiencias del pueblo Nasa, se potenció en el relacionamiento con colectivos juveniles de barras futboleras, hip hop, y grafiti.

La experiencia objeto de investigación, parte de visibilizar el trabajo realizado por líderes del Cabildo Nasa con los colectivos juveniles, desde el Convenio 1287 entre la SDG y PAS, como experiencia innovadora que contribuyó a dinamizar nuevas formas de acción colectiva que se nutrieron desde el dialogo intercultural, sus cosmovisiones y prácticas permitiendo la evolución del pensamiento, la construcción de un saber, la deconstrucción de conceptos y maneras de hacer en la ciudad tanto para los cabildos indígenas, la Guardia Indígena, los colectivos juveniles, como los Gestores de Convivencia y Seguridad.

Marco Institucional y diálogo cultural y social.

El marco institucional de las experiencias referidas en el proyecto, está dado por el “Plan de Desarrollo de la Bogotá Humana, (2012-2016)” (Petro, G. Bogotá, 2012) adoptado mediante el Acuerdo 489 de 2012, que se edificó en torno a tres ejes: i). Reducir la segregación social, el ser humano al centro del ejercicio de gobernabilidad; ii) Enfrentar el cambio climático, reordenando el territorio de la ciudad alrededor del agua; y, iii). Defender lo público, como recurso común puesto al servicio del bien general.

Los ejes estuvieron transversalmente afectados por la apuesta por la democracia, la paz y la convivencia, y en tal sentido, la aplicación de esos propósitos tuvo como efecto la formulación de la política de convivencia, seguridad ciudadana, a partir de un enfoque de la seguridad humana, que puso al centro la inclusión de sectores y poblaciones históricamente segregadas, afectadas por dinámicas de violencias, represión,

invisibilización de sus intereses, y excluidas de las políticas públicas, así como del uso de los bienes comunes y del espacio público de la ciudad.

En esa perspectiva la Bogotá Humana, estructuró de manera participativa el “Plan Integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana –PICSC- (2013-2023)” bajo un enfoque diferencial y étnico, y el reconocimiento de las formas identitarias y culturas urbanas para el fomento de la participación ciudadana en los procesos de control social, la garantía de derechos, la prevención de la discriminación basada en géneros y la prevención de vulneración de derechos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Las líneas de acción priorizadas fueron : 1) Los pactos ciudadanos para la convivencia y la seguridad; 2) Los territorios de Vida y Paz; 3) Los Gestores de Convivencia; 4) Los jóvenes promotores de convivencia local; 5) lo multicultural en el contexto urbano (CEACS-SDG, 2013)

Desde esta perspectiva, se habilitaron escenarios de participación y concertación con diversas expresiones de nuevas ciudadanías, poblaciones indígenas, afro descendientes, organizaciones de víctimas, colectivos juveniles, para construir conjuntamente estrategias y programas, que coadyuvaran en la edificación de políticas públicas tendientes a romper con ciclos históricos de exclusión social, promover el diálogo intercultural e intergeneracional, y empoderar diversas expresiones ciudadanas, en la perspectiva de avanzar en procesos de convivencia entre lo diverso, buscando la resignificación del espacio público como bien común, y, como escenario para el ejercicio de libertades y garantías de movilización, expresión y ejercicio democrático.

El reconocimiento y la participación de las nuevas ciudadanías y de procesos de resistencia, permitieron identificar, caracterizar y potenciar la riqueza de los pueblos ancestrales y sus cabildos, provenientes de otros territorios del país, por causas derivadas esencialmente del conflicto armado, la pobreza y falta de oportunidades, que los obligó a llegar a la ciudad de Bogotá, trayendo consigo el legado de sus culturas, cosmovisiones y pensamientos, nutriendo a Bogotá desde una perspectiva inter- cultural y mega-diversa.

En esa dirección, el proyecto de investigación aporta a la retroalimentación del proyecto macro, “Lo común y el uso de los bienes comunes como expresiones de nuevas ciudadanías y territorialidades para la paz en Colombia” (Useche, 2015, p. 1) examinando la forma en que experiencias de resistencia ciudadana, con un alto significado simbólico como las del pueblo nasa, en contexto de ciudad, tienen incidencia en la ciudad de Bogotá, a través de su cabildo urbano, en las dinámicas urbanas de construcción de paz, convivencia y ejercicio de apropiación del espacio público, como bien común; y, cómo desde el diálogo intercultural se re-crearon procesos de empoderamiento de nuevas subjetividades urbanas, especialmente juveniles y de los Gestores de Convivencia, que se nutren de su cosmovisión y pensamiento, re-descubriendo nuevos sentidos del territorio, la seguridad, la convivencia y la paz.

Lo común se refiere a modos de compartir un espacio físico y los bienes naturales —pero también simbólicos— extraídos de ese espacio, pero también a las maneras comunes en que las comunidades y los grupos sociales ejercen la ciudadanía, conciben la justicia y construyen territorialidades de paz para buscar formas sostenibles de vida alejadas de la violencia y de la extinción de los recursos (Useche, 2015, p. 5)

Los referentes de análisis de este estudio se dirigen a:

a) Identificar los efectos de programas de intercambio de experiencias y diálogo intercultural desarrollado por Jaime Collazos y otros líderes del pueblo Nasa con las barras futboleras, en particular con jóvenes de las barras de los equipos América y Millonarios. Se busca identificar las transformaciones culturales, de contenido simbólico y práctico que afectaron a los participantes .

b) valorar los efectos que tuvo el proceso de formación, acción conjunta y diálogo intercultural entre la Guardia Indígena del pueblo nasa y los colectivos de barras, y su dinámica en el uso del espacio público, cómo se re-creó y validó simbólicamente un instrumento de paz, de mediación y convivencia y, visibilizar el programa de “Gestores de Convivencia y Seguridad”, dirigido a la prevención de conflictividades y a garantizar el derecho a la expresión y a la legítima protesta.

Los resultados de este ejercicio, podrán ser útiles para sectores juveniles, pueblos indígenas, movimientos sociales, académicos, en tanto visibiliza los aportes en la construcción de nuevas subjetividades y resistencias de los pueblos indígenas en contextos urbanos y en su relación con otros colectivos y procesos ciudadanos. Por lo general, cuando llegan a la urbe desde sus territorios, son vistos como problema, son excluidos y lo que la experiencia deja, es la potencialidad que tienen otras culturas en la construcción de nuevos significados y valores, para enriquecer las dinámicas y procesos de resistencias, y, su contribución a nuevos sentidos de la convivencia, la seguridad y la paz.

1.4. Antecedentes específicos o investigativos.

Como lo hemos decantado en el proceso de investigación, sobre el objeto a investigar existen algunos acercamientos producto de la praxis misma, de la decantación y valoración de datos o resultados de las actividades realizadas y estrategias implementadas en los programas a través de informes, más no aún, un proceso de investigación formal.

En la literatura y documentación apropiada en este proceso de investigación destacamos las siguientes referencias.

En relación a los bienes comunes y lo común:

Existe una corriente de autores que se enfocan en el bien común, desde una perspectiva más económica, ambientalista o ecologista y centran sus reflexiones como en el caso de Elinor Ostrom (2000), en el manejo colectivo de los bienes comunes, la conservación de los recursos naturales, y la gobernanza sobre los mismos.

Ostrom desde la “Nueva Economía Institucional” basada en la microeconomía, confronta la teoría económica convencional. Plantea que para el manejo colectivo y gobernanza de los bienes comunes deben tenerse en cuenta factores como “los costos de transacción, el

estudio de las reglas de juego, los mecanismos de control y el mantenimiento de los acuerdos sociales” (Hess-Ostrom, 2006, p. 4-5).

Desde este enfoque, logró conciliar los conceptos de eficiencia y sostenibilidad. Su tesis central plantea que los que deben gestionar sosteniblemente un “recurso de uso común” como el agua, son los implicados, pero que para ello se requiere contar con medios, incentivos y un criterio de justicia basado en el reparto equitativo de los costos y beneficios. Un bien común puede ser pequeño y servir a un grupo reducido o puede tener escala comunitaria o se pueden extender a nivel internacional. Pueden también estar muy acotados y delimitados, pueden ser transfronterizos o sencillamente no tener límites claros (Hess-Ostrom, 2006, p. 4-5).

Álvaro Ramis, plantea que para entender a Ostrom hay que tener en cuenta a Paul Samuelson (1954) quien define la teoría de bienes públicos en relación con aquellos bienes que no es viable ni deseable racionar su uso y cuyo uso o consumo individual no impide el consumo de otros (Alvaro Ramis, 2013).

Otra corriente, que nos interesa más de cara al estudio que adelantamos, examina la relación entre el espacio público como bien común y la acción colectiva, entendiendo las libertades de expresión, movilización social y formas de resistencia como dimensiones de las nuevas ciudadanías, la Democracia y la paz.

Dos autores aportan en esta dirección, Isabel Campos y Jorge Brenna (2015):

El recurso común más importante en las ciudades es el espacio público ya que se define día a día con el actuar y uso cotidiano de los ciudadanos; y así como el espacio público no está dado, lo común como bien general es algo que debe construirse. Puede llegar a constituirse como un espacio público común y general, como espacio de consenso (Campos y Brenna, 2015, p. 1)

Para ellos el espacio público permite la construcción de nuevas relaciones sociales y de convivencia, se constituye en escenario social para el ejercicio de expresiones de

nuevas ciudadanías, para el usufructo de un bien común, objeto de control, donde se expresa la segregación que afecta a las urbes, la negación de culturas, procesos sociales y expresiones juveniles diversas que luchan por su reconocimiento.

Al igual lo plantea Pablo A. González:

El espacio público representa la sociabilidad, pero también el conflicto, y contiene oportunidades de entendimiento y disenso; por ello, se presenta una relación inseparable entre espacio público y ciudadanía. A partir de la misma, se puede abordar la forma en que se concibe a los ciudadanos, cómo participan y cómo se relacionan (Pablo A. González, 2015, p. 1)

Estas corrientes se alimentan desde el debate de que lo común no es público ni privado, como lo sostienen Michael Hardt (2010) y Lucia Linsalata (2014), pero sabemos que la tendencia a la privatización del espacio público, al control del mismo desde lógicas de poder y el modelo neoliberal es un hecho que afecta las realidades urbanas y rurales.

Un tercer enfoque aborda la relación del espacio público desde la dimensión socio cultural, como lo plantea Jordi Borda (1998):

El espacio público también tiene una dimensión socio-cultural, es un lugar de relación y de identificación, de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria” (p. 2). En su artículo” “Ciudadanía y Espacio Público” (1998), el autor indaga sobre el ejercicio de la ciudadanía en las grandes urbes, llenas de diversidad, segregación, y discriminación por razón de género, edad, raza, religión, estatus social (Borda, 1998, p. 2)

Identifica a la ciudad como espacio público y trabaja sobre las relaciones de éste con la ciudadanía. Describe esas relaciones dialécticas e identifica diversos escenarios, como el de los no-ciudadanos oficiales y la ciudad ilegal; el espacio público como espacio político, de ejercicio de derechos cívicos. La violencia urbana que se manifiesta en el espacio público. El espacio público para desarrollar el proceso de socialización de los

pobres y de los niños, el funcionamiento eficaz y democrático de la ciudad se mide por la dialéctica entre movilidades y centralidades. La ciudadanía de todos dependerá de la universalidad de ambos componentes del sistema urbano. Movilidad y centralidad tienen un componente de espacio público en tanto que factor de ciudadanía (Borda, 1998, p.5)

También encontramos autores como Benjamín Tejerina (2005), que indaga sobre el espacio público y la ciudadanía:

El objeto de este artículo son las relaciones que se establecen entre los movimientos sociales y los procesos de construcción de la ciudadanía mediante la reapropiación y re-significación tanto física como simbólica del espacio público. Desde los estudios de la acción colectiva el espacio público se ha comprendido tradicionalmente como el escenario en el que tienen lugar las disputas por la legitimidad de las demandas colectivas (Tejerina, 2005)

El presente trabajo se enmarca en estas dos últimas corrientes, porque plantea la relación entre intercambio de experiencias de acción colectiva y la re-significación y apropiación del espacio público como parte de las transformaciones en las formas de expresión de nuevas ciudadanías.

En relación con las nuevas ciudadanías, resistencias ciudadanas, los Nasa, y el diálogo intercultural y multiculturalidad:

Los conceptos de “resistencia”, “nuevas ciudadanías”, “diálogo intercultural”, “micropolítica y macropolítica”, son esenciales para abordar el proceso de análisis de la interacción del pueblo Nasa, en contexto de ciudad, los colectivos de barras futboleras (Barras del América, Millonarios, Nacional y Santafé), y los “Gestores de Convivencia y Seguridad” en la ciudad de Bogotá.

Sobre estas experiencias contamos con referentes de análisis provenientes de los informes, los hallazgos encontrados en las acciones pedagógicas, los diálogos y

conceptualizaciones realizadas sobre los mismos. Aunque estas experiencias particulares, no han sido suficientemente investigadas, hallamos trabajos de grado e investigaciones científicas sobre los grupos y pueblos que participaron en la experiencia, en este caso sobre los Nasa, hay diversos estudios, y sobre las barras de fútbol, más no en la perspectiva del diálogo entre culturas y mucho menos como experiencia inscrita en la política pública, que incluye entonces una pregunta sobre el poder, la institucionalidad, las autonomías y resistencias de esas nuevas ciudadanía participantes.

Para tal fin, contamos con autores que aportan conceptualmente y son esenciales en el marco teórico de la investigación, como los del Profesor Oscar Useche y sus dos obras que aportan epistemológicamente al proyecto de investigación: la primera sobre “Ciudadanía en resistencia. La micro-política de las resistencias sociales no violentas. El acontecimiento de las resistencias como apertura de nuevos territorios existenciales” (2014). En este texto Useche, indaga sobre “los nuevos paradigmas en la participación de sectores sociales, la micro-política de las resistencias y su impacto en la macro-política”. La segunda, “Los nuevos sentidos del desarrollo” (2008)^v; en particular los avances que elabora sobre el impacto del desarrollo en los territorios y en la ciudad de Bogotá, en la que realiza un estudio que da elementos esenciales para la presente investigación en cuanto. (Useche, 2008).

En relación con el diálogo intercultural y la multiculturalidad, encontramos estudios como “Un diálogo intercultural más allá del multiculturalismo”^{vi}, en el que retomando a Parekh, Villavicencio (2010 p. 34) plantea:

Cada sociedad multicultural necesita diseñar una estructura política apropiada para adaptarla a su historia, tradiciones culturales y al alcance y profundidad de su diversidad. No puede comenzar a hacerlo sin liberar la imaginación política del hechizo de la teoría dominante y su supuesto de que existe un único modelo válido y universal de construir apropiadamente el Estado (Parekh, 2006, p. 195).

Los materiales de investigación para el estudio sobre el pueblo Nasa, que indagan sobre sus cosmovisiones ancestrales, historia de resistencia desde una perspectiva integral, (sociales, espirituales, culturales, políticas) son variadas:

Entre ellos, encontramos una investigación dirigida a explorar la apropiación de lo urbano por parte de la comunidad indígena. denominada: “Territorialidad nasa en Bogotá: apropiación, percepción y sentido de lugar” (Bernal, 2011), cuyo objeto principal se resume en:

La investigación ahondó en el significado de la presencia nasa en la ciudad, considerando su proceso de “resistencia cultural”, en el que se rechaza toda forma de opresión. En este contexto, los indígenas luchan por mantener su identidad, en la que el territorio es un elemento vital, ya que les ha sido heredado ancestralmente (Bernal, 2011, p.2).

Así mismo, dentro de la perspectiva de cómo ha sido el impacto de la cultura dominante en los Nasa, encontramos el Trabajo de Grado: “Los Nasa en Resistencia por la vida: Contextos de inseguridad creados por la modernidad, el neoliberalismo y el conflicto armado.” de Ángela Patricia García Córdoba y Oscar Iván Acero Gómez (2011), de la Universidad del Valle, que presenta los cambios que suscita para los pueblos indígenas la llegada a la ciudad, y plantea los desafíos para la pervivencia de su cultura en los procesos de relación con otros problemas sociales.

Para abordar análisis sobre el diálogo entre la cultura Nasa Yuwe y la cultura occidental, que nos sirve como referencia para el dialogo de saberes entre el cabildo urbano Nasa, los colectivos urbanos y la administración distrital, encontramos el trabajo: “El pueblo Nasa Yuwe y su acceso al diálogo multicultural”, de Alexander Ávila Martínez (2016) Universidad del Tolima, Ibagué.

En los procesos de re-significación de las ciudadanías y la democracia ligadas al poder constituyente que se expresa en las decisiones asamblearias que son las que marcan la pauta en la construcción de sus Planes de Vida, y el impacto en el gobierno local y

regional (Beltrán, Mauricio. (2002). El Proyecto Nasa: Resistencia y Esperanza la Experiencia de Toribio, Cauca)

En la lucha de resistencia por el territorio, la cultura y la autonomía, la relación entre lo comunitario y lo público, los valores y formas de organización y relacionamiento social, así como la manera como se resiste a la guerra y la barbarie (Hernández, E. (2009). *Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afro descendientes y campesinas*. Revista Paz y Conflictos, No 2, Universidad de Granada. España. Instituto de la Paz y los Conflictos.

En relación a la Política Pública:

El Plan de desarrollo de Bogotá, D.C. (2012 -2016), estructurado sobre tres ejes en la administración del Alcalde Gustavo Petro Urrego, eje uno: Una ciudad que supera la segregación y la discriminación: El ser humano en el centro de las preocupaciones del desarrollo; eje dos: un territorio que enfrenta el cambio climático y se ordena alrededor del agua,; eje tres: Una Bogotá que defiende y fortalece lo público. Este documento es la base que permitió estructurar la política pública de seguridad y convivencia, que sostiene la indagación de la actual investigación. (Petro, Urrego. 2012. Plan de Desarrollo 2012 - 2016 "Bogotá Humana". Alcalde Mayor. Bogotá, Bogotá D.C.)

El Plan Integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana. Bogotá D.C. Humana y segura 2013-2023. Diseñado a 10 años (2013-2023), se constituye en la política pública marco bajo cuatro componentes básicos: 1) Diagnóstico de la ciudad; 2) formulación de nuevas propuestas en planes, programas y proyectos de convivencia y seguridad; 3) políticas públicas en previsión, prevención y control de conflictividades, violencias y delitos, y 4) Articulación institucional.

En lo que respecta a los programas y estrategia con las poblaciones el Plan Integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana PICSC (2013-2023) se estructuró bajo un enfoque diferencial y étnico, y el reconocimiento de las formas identitarias y culturas urbanas para el fomento de la participación ciudadana en los procesos de control social, la

garantía de derechos, la prevención de la discriminación basada en géneros y la prevención de vulneración de derechos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Las líneas de acción priorizadas fueron : 1) Los pactos ciudadanos para la convivencia y la seguridad; 2) Los territorios de Vida y Paz; 3) Los Gestores de Convivencia; 4) Los jóvenes promotores de convivencia local; 5) lo multicultural en el contexto urbano. (Petro, Gustavo. (2013). “Plan Integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana. Bogotá D.C. Humana y Segura” 2013-2023. Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana –CEACSC- Secretaria Distrital de Gobierno. Bogotá)

El Informe Final -Convenio de Asociación 1287 de 215, suscrito por la Secretaría Distrital de Gobierno y la Corporación Pensamiento y Acción Social -PAS-. Objeto: “Aunar esfuerzos técnicos, administrativos y financieros para fortalecer el plan integral de seguridad y convivencia del distrito capital desde las perspectivas territoriales y diferenciales para la construcción de convivencia y paz”. (Febrero de 2016). En el informe, se destacan: a) las actividades realizadas por cada componente, en particular - para lo que nos atañe-, la descripción de las actividades realizadas por Jaime Collazos, la Guardia Indígena y líderes del CRIC y ACIN, con los colectivos de barras futbolera, los Gestores de Convivencia y Seguridad. b) el análisis estadístico de los participantes, c) la valoración de la metodología aplicada en cada uno de los componentes; al respecto, lo correspondientes a los talleres, los espacios de encuentro como las “ollas comunitarias”, los partidos de futbol, los encuentro de dialogo intercultural entre Gestores y Guardia Indígena; d) Los hallazgo y recomendaciones sobre el proceso llevado a cabo, que se constituye en desafío para el Cabildo Urbano, los colectivos de Barras y los Gestores que fueron protagonistas del proceso. (Perilla, Irma. García, Irma. 2016. Informe Final. Convenio de Asociación 1287 de 215, suscrito por la Secretaría Distrital de Gobierno y la Corporación Pensamiento y Acción Social -PAS-. Bogotá)

El Acta de Informe de Gestión. Secretaria Distrital de Gobierno. Gloria Inés Flórez Schneider. Secretaria de Despacho. Enero de 2016. Presenta informe detallado sobre la gestión desarrollada en el 2015. En particular, tomaremos como referencias las actividades que se emprendieron para fortalecer el Programa de Gestores de

Convivencia; Goles y Territorios en Paz; Grupos étnicos, en particular las acciones que tuvieron impacto en los cabildos urbanos, entre ellos el Nasa, los decretos establecidos como política pública para la inclusión de pueblos indígenas; la Casa de Pensamiento; y los encuentros de medicina y saber ancestral. (Flórez S, Gloria. Acta de Informe de Gestión. Pag 29. Secretaria Distrital de Gobierno. Secretaria de Despacho. Enero de 2016)

Presentación en Power Point, para el diálogo intercultural entre Cabildo Nasa y Barras Futboleras. Jaime Collazos. SDG-Cabildo Nasa. Bogotá, Año 2015. Refleja el contenido del proceso de dialogo de saberes, la cosmovisión nasa; la historia del futbol; los sentidos y significados del juego, lo común y el territorio para los nasa. Era la herramienta para construir el proceso con las barras del Nacional, Millonarios, Santafé y América. (Collazos, Jaime. Presentación en Power Point, para el diálogo intercultural entre Cabildo Nasa y Barras Futboleras. Diapositiva 27. SDG-Cabildo Nasa. Bogotá, Año 2015)

Presentación en Power Point de propuesta “Seguridad y Convivencia desde un perspectiva intercultural e intercultural”. Jaime Collazos. SDG-Cabildo Nasa. Bogotá, Años 2015. Esta presentación recoge el proceso de fortalecimiento y encuentro de enfoques y sentidos, entre la Guardia Indígena y los Gestores de Convivencia y Seguridad. Se reflejan los resultados de los talleres, las distintas miradas sobre el conflicto, el territorio, la seguridad, la convivencia, y cómo entre diversas visiones se fortalece un instrumento para la mediación y la transformación de conflictos, especialmente en el acompañamiento a la ciudadanía en su ejercicio legítimo de expresión y protesta. (Collazos, Jaime. Presentación en Power Point de propuesta “Seguridad y Convivencia desde un perspectiva intercultural e intercultural”. Diapositiva No 11. SDG-Cabildo Nasa. Bogotá, Años 2015)

Capítulo 2

Marco Teórico

2.1. Marco teórico.

Retomando el sentido de esta investigación y su relación con el proyecto macro: “Lo común y el uso de los bienes comunes como expresiones de nuevas ciudadanías y territorialidades para la paz en Colombia” (Useche, 20015, p.1) los referentes teóricos estarán situados desde el pensamiento crítico y complejo, tratándose de indagaciones que desde un enfoque de diversidad cultural, transforman realidades, y pueden construir y deconstruir conceptos y categorías, relacionadas con lo común, dialogo intercultural, territorio, seguridad, convivencia, paz, espacio público, resistencia, ciudadanías.

No se trata de una indagación sencilla y lineal, por el contrario ella reviste de complejidad en el sentido de que trata de extraer y examinar las maneras, formas y sentidos, en que una experiencia de resistencia ciudadana reconocida en Colombia, como la del pueblo indígena Nasa, en el contexto de la ciudad de Bogotá, desata un proceso de intercambio y dialogo de saberes con colectivos juveniles urbanos como las barras futboleras, así como con un programa institucional de mediación como los “Gestores de Convivencia y Seguridad”; y los hallazgos que encontremos sobre nuevos sentidos, significados y símbolos sobre la paz, la convivencia en el reconocimiento de la pluralidad y diversidad, y la apropiación de lo público como bien común.

Se trata de aportar en el análisis de “la forma de ejercer lo común y de usar los bienes inmateriales como la paz, la ciudadanía, o aquellos bienes materiales que sirven de base para sostener y desarrollar la vida no solo en sus aspectos de sobrevivencia sino sobre todo en su modos culturales” (Useche, 20015, p.5)

Lo común se refiere a modos de compartir un espacio físico y los bienes naturales —pero también simbólicos— extraídos de ese espacio, asimismo a las

maneras comunes en que las comunidades y los grupos sociales ejercen la ciudadanía, conciben la justicia y construyen territorialidades de paz para buscar formas sostenibles de vida alejadas de la violencia y de la extinción de los recursos (Useche, 20015, p.1)

Las experiencias concretas desarrolladas en la ciudad de Bogotá en el año 2015, que hacen parte de esta investigación, son inéditas, parten de un proceso innovador que permitió fortalecer el encuentro y el dialogo de saberes de procesos juveniles, indígenas y de la administración distrital, que se encontraban en escenarios donde convergían temporalmente, como las manifestaciones y protestas ciudadanas, y, en los diversos programas de la política pública de seguridad y convivencia del Distrito. (Gestores de Convivencia, Programa de Goles y Territorios en Paz, y, Políticas de inclusión de poblaciones étnicas); estos escenarios estuvieron signados por la convergencia de subjetividades plurales y diversas, que se constituyen como potencia para la transformación de una mega ciudad que alberga la multiculturalidad y las singularidades en búsqueda de territorios existenciales, no reconocidas, no aceptadas, por tanto segregadas.

Nos encontramos con el pensamiento complejo, con el pensamiento crítico, al proponernos investigar lo invisibilizado, lo silencioso resistente, las expresiones que habitan el espacio público, lo común, lo de todos y todas, lo condenado por los medios de comunicación y la sociedad desde la “perversión de lo anormal” y “amenazante” para su “seguridad”. En ese contexto el propósito es hallar las nuevas explicaciones, evidencias y los métodos, que surgen del diálogo entre diversos, entre ciudadanías construyendo lo común y plural con creatividad y esperanza.

2.2. El marco teórico y conceptual

Construyendo lo común, desde el espacio público y las relaciones sociales y el ejercicio de las resistencias.

Para esta investigación es esencial tomar como referencia los planteamientos de Useche (año) en su libro: “La micro-política de las resistencias sociales no-violentas”, porque nos permite situarnos en los nuevos paradigmas sobre la participación de sectores sociales, nuevas ciudadanía, como subjetividades políticas, que actúan en la micro-política de las resistencias y su impacto en la macro-política.

A partir de los referentes conceptuales desarrollados por Useche, O. (2017): encontramos una aproximación del bien común desde la acción solidaria y recíproca: ...hablamos del común y los bienes comunes, en primer lugar, como aquellos que expresan experiencias de cooperación solidaria, donde una comunidad o varias aprovechan un bien natural o construido para su propio beneficio. Esto implica que las comunidades propicien la emergencia de territorialidades que resulten de la recomposición de los espacios donde se tejen lo que es común. (Useche, O. 2017)

Por la otra, se quiso significar el tejido de acciones compartidas en términos de reciprocidad y cooperación que las personas y las comunidades intentan, para resistir a la crisis económica y social, así como al conflicto armado (Useche, O. 2017)

Incluye la coexistencia pacífica entre diversas nociones y prácticas de vida, distinta comprensión entre el ser y estar en el mundo, y diferentes subjetividades creadas en la relación humana y con el entorno. (Useche, O. 2017)

La noción de territorio se hace aquí fundamental porque es el resultado de la construcción social y cultural, y porque a través del territorio se conectan las diversas fuerzas que hacen posible la existencia (Useche, 2017, video)

En síntesis, Useche señala que lo común y los bienes comunes son experiencias de cooperación solidaria. Esto significa que:

- 1) Se refiere a la apropiación que de ese espacio hacen los sujetos colectivos para adelantar acciones en defensa de un bien común.
- 2) Las relaciones sociales entre estos sujetos y al interior de estos colectivos es solidaria y está basada en la cooperación.
- 3) La construcción de lo común se basa en la experiencia que implica prácticas de coexistencia pacífica entre distintas nociones o representaciones de un asunto o problema de interés común

La investigación cuenta también con los aportes de Jordi Borda (1998), sobre "Ciudadanía y espacio público", que nos invita a una nueva filosofía política que pone al centro las nuevas subjetividades políticas que emergen, y que se dotan de nuevos sentido, significado y símbolos:

El espacio público es un concepto **jurídico**: un espacio sometido a una regulación específica por parte de la Administración Pública, propietaria o que posee la facultad de dominio del suelo y que garantiza su accesibilidad a todos y fija las condiciones de su utilización y de instalación de actividades. El espacio público moderno proviene de la separación formal (legal) entre la propiedad privada urbana (expresada en el catastro y vinculada normalmente al derecho de edificar) y la propiedad pública (o dominio público por subrogación normativa o por adquisición de derecho mediante cesión) que normalmente supone reservar este suelo libre de construcciones (excepto equipamientos colectivos y servicios públicos) y cuyo destino son usos sociales característicos de la vida urbana (esparcimiento, actos colectivos, movilidad, actividades culturales y a veces comerciales, referentes simbólicos monumentales, etc.) (Borda, 1998, p,3).

Estos son autores de referencia, que nos permitirán con otros, y con estudios concretos de las nuevas ciudadanías, indagar, fortalecer el marco teórico de referencia.

Es el caso de, Isabel Campos y Brenna Jorge (2015), quienes plantean que el espacio público se constituye en un recurso para la construcción de nuevas relaciones sociales y de convivencia. En este sentido, es fundamental para comprender las formas de apropiación del espacio público y acceso igualitario del bien común, como dimensión de la democracia. Para los autores, el bien común es algo que se construye en las prácticas cotidianas. Es una dimensión socio espacial donde se construyen consensos.

El recurso común más importante en las ciudades es el **espacio público** ya que se define día a día con el actuar y uso cotidiano de los ciudadanos; y así como el espacio público no está dado, lo común como bien general es algo que debe construirse. Puede llegar a constituirse como un espacio público común y general, como espacio de consenso (Campos y Brenna, 2015)

Así mismo, encontramos los aportes Campos, G.I. Brenna, J.E (2015):

Una vida urbana vibrante es, a mi manera de pensar, el ingrediente esencial de una buena ciudad. Sin embargo, esta cualidad desaparece en forma creciente. La vida pública de una ciudad se constituye en sus calles, plazas, senderos y parques, y es en estos espacios donde se conforma el dominio público. Dicho dominio es toda una institución en sí misma, ella pertenece a la comunidad, y como cualquier institución, puede estimular o frustrar nuestra existencia.(Campos, G.I. Brenna, J.E 2015)

Para Silvia Federici (2014) lo común como espacio de relacionamiento social, nos permite indagar sobre los ejercicios de relacionamiento de esas causas y la potenciación de las nuevas ciudadanías y resistencia sociales-culturales:

[...] al parecer "todas estas múltiples y heterogéneas realidades sociales de carácter comunitario nos enseñan que lo común no es, como suele pensarse, una cosa o un conjunto de recursos materiales que se comparte entre varios, por lo menos, no es sólo esto; es sobre todo y antes que nada una *relación social*. Todo un conjunto de relaciones sociales de cooperación y colaboración

recíproca que se cultivan cotidianamente al interior de la comunidad organizada de personas. Por lo mismo, lo común no está dado de antemano o para siempre, sino todo lo contrario: se produce continúa e históricamente, a través de la generación y constante reproducción de un articulado sistema de relaciones sociales de colaboración, ayuda mutua y responsabilidad recíproca (Federici, en Linsalata, 2014:135)

Estas nociones de espacio público entonces se enmarcan en las formas de acción colectiva que construyen nuevas ciudadanías. Por tal razón, indagar sobre las experiencias concretas desarrolladas desde la perspectiva del diálogo intercultural entre cabildos urbanos y colectivos de nuevas ciudadanías, en la re-significación del espacio público como bien común, nos lleva necesariamente a situarnos en el debate sobre que lo común o bienes comunes no pueden ser vistos solo desde la perspectiva de recursos materiales (como el agua, la naturaleza, la tierra, el páramo). Se trata sobre todo de las subjetividades y las relaciones que entre ellas se desatan para construir procesos que conllevan a la paz, la democracia, la justicia, la convivencia, el poder disfrutar en comunidades diversas de espacios concretos territoriales para edificar nuevos sentidos y significados de la existencia.

Pero el espacio público es también un concepto simbólico, en la medida en que su significación y uso, o apropiación por parte de sujetos sociales, se da a través de los sentidos de los cuales se dota al espacio en las formas de la acción colectiva (Federici, en Linsalata, 2014).

Construyendo lo común, desde las nuevas ciudadanías y las relaciones con la macropolítica a través de la política pública.

En este análisis de caso, abordamos la relación entre **macropolítica** -política pública de convivencia y seguridad- y **micropolítica** mediante el análisis de procesos resistentes, de nuevas ciudadanías y nuevos repertorios de acción colectiva y la recreación que hacen del espacio público como bien común, es decir en territorios concretos existenciales o espaciales. En este caso estamos hablando de las relaciones

sociales que se construyen en el caso de los pueblos indígenas en su ejercicio organizativo de los cabildos, casas de pensamiento, lugares edificados para encontrar los sentidos de ser en comunidad, y ejercer su cultura. En el caso de las barras de fútbol, los territorios de acción colectiva para expresar los sentidos de su colectividad, y el Estadio como posibilidad de concreción espacial de los sentidos de su organización. En relación con los Gestores de Convivencia, su relación con el territorio se circunscribe a lo simbólico, a los ejercicios de relacionamiento social, a través de la manifestación de sus intereses en lo público.

De esta manera el territorio adquiere vital importancia en el proceso investigativo. Los autores Luis Llanos-Hernández y, Danilo Rodríguez Valbuena (2010), nutren en esta perspectiva:

El territorio es un concepto teórico y metodológico que explica y describe el desenvolvimiento espacial de las relaciones sociales que establecen los seres humanos en los ámbitos cultural, social, político o económico; es un referente empírico, pero también representa un concepto propio de la teoría (Llanos y Rodríguez, 2010, p. 1)

El concepto de territorio, en el marco de las Ciencias Sociales y particularmente de la Geografía, ha promovido la dinamización de su construcción teórica y práctica, a partir de los análisis de la interrelación de los factores biofísicos y humano culturales. Hablar de territorio implica articular la sociedad porque su relación directa se expresa a través del concepto de territorialidad como pertenencia territorial supeditada a procesos de identificación y de representación colectiva e individual que generalmente desconoce las fronteras políticas o administrativas y no aduce exclusivamente la apropiación espacial estatal o ligada a un grupo de poder (Rodríguez, 2010).

Se trata de unir estos ejercicios de nuevas ciudadanía, de relación y expresión de pluralidad de organizaciones, colectivos y pueblos, con la política pública entorno a la territorialidad y el espacio público y su construcción. Cómo en este caso particular, los programas y procesos incidieron de manera directa en la transformación de las

relaciones de poder y comprensión del territorio, y nutrieron con los sentidos de su existencia como pueblos y colectivos las estrategias y acciones de lo público y lo común.

Sin ello, no se podría entender, los sentidos y significados que incorporó la administración distrital, en la política pública y el Plan Integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana, que desde un enfoque diferencial y étnico, promovió la visibilización de pueblos indígenas, culturas urbanas y sus formas identitarias, la participación ciudadana, así como, acciones dirigidas a la prevención de la discriminación y la vulneración de los derechos de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes. En concordancia con ello, se estructuraron y fortalecieron programas basados en los lineamientos priorizados y que, en el caso de este estudio, se centrarán en la incidencia desde la interculturalidad entre el pueblo Nasa y: a) **Los Gestores de Convivencia y Seguridad**; b) Los colectivos de barras futboleras

En este contexto se impulsaron programas tendientes a promover la inclusión, el reconocimiento y los derechos, de las poblaciones étnicas (reconocimiento de cabildos urbanos), de los jóvenes “goles y territorios en paz” (barras futboleras), entre otros programas, y fortalecer los Gestores de Convivencia y Seguridad para asegurar la movilización ciudadana y la libre expresión en el espacio público.

El PICS (2013-2023) que se adopta bajo el Decreto 540 de 2013, estableció objetivos, metas, estrategias: “Se definieron indicadores y se priorizaron acciones definidas con la comunidad para desplegar intervenciones preventivas orientadas a garantizar el respeto a la vida, la integridad de las personas y la protección de la dignidad humana (CEACS-SDG, 2013)

Entre los objetivos específicos del PICS podemos identificar en relación con el objeto de estudio: a) Implementar estrategias de previsión, prevención y control que permitan la reducción de las condiciones que atentan contra la preservación del derecho fundamental a la vida e integridad personal. b) Incentivar la participación comunitaria en la formulación e implementación de políticas públicas en convivencia y seguridad ciudadana fortaleciendo la confianza en las autoridades. c) Desarrollar programas

interinstitucionales para reducir la exclusión, segregación, discriminación e inequidad mediante la articulación de políticas sociales, intervenciones y transformaciones territoriales que cimenten la convivencia. d) Afianzar la cultura democrática y de paz, fundamentada en principios de respeto a las normas, la convivencia y la resolución pacífica de los conflictos.

Este trabajo aporta a la literatura existente en este campo, en el sentido que examina la función que tiene el intercambio de saberes en los repertorios de acción colectiva de grupos urbanos y su relación con el espacio público; así como los aportes de estos repertorios en la formulación de la política de convivencia de la Alcaldía mayor de Bogotá. La relación entre instituciones, colectivos y espacio público se examina a la luz de las nuevas ciudadanías.

Construyendo lo común desde una perspectiva intercultural y multicultural, la investigación se plantea como un elemento central el dialogo entre culturas, el dialogo de saberes diversos, la mayoría de ellos no reconocidos por la cultura dominante.

Un reciente aporte realizado por el Ministerio de cultura del Perú (2015) plantea en relación con el Dialogo Intercultural:

El Diálogo Intercultural es un proceso de comunicación e intercambio que puede traducirse en la interacción entre dos o más individuos y/o grupos que provienen de diferentes orígenes o culturas, donde cada uno de ellos manifiesta sus ideas, opiniones, brinda información y/o busca establecer acuerdos o aceptación de divergencias en un ambiente de respeto y reconocimiento de las diferencias culturales, a través de relaciones de simétricas y de reciprocidad. Se trata de un proceso que abarca el intercambio abierto y respetuoso de opiniones entre personas y grupos con diferentes tradiciones y orígenes étnicos, culturales, religiosos y lingüísticos, en un espíritu de entendimiento y respeto mutuos (Ministerio de Cultura, Perú, 2015, p. 11).

Para Tirma Pérez Escudero (2004), en relación con los debates sobre la multiculturalidad e interculturalidad:

Ante la multitud de equívocos que lleva aparejados el término multiculturalismo, la interculturalidad es el nuevo concepto manejado en el debate como el horizonte ético y político al que deben dirigirse los esfuerzos de las democracias. Por lo tanto, la interculturalidad se sitúa en dos planos: - El de los ideales y principios, es decir, pretende ser la traducción real, a todos los niveles, de la tendencia hacia la fusión y el mestizaje de la que tanto se habla en los últimos años. - El de las normas y los derechos, es decir, aspira a ser un modelo ético político que gestione la convivencia en la multiculturalidad (2004, p. 6-7).

En este sentido, la interculturalidad desea que se alcance un consenso sobre valores comunes que permitan a su vez vivir la diferencia cultural particular según una idea de la identidad cultural porosa y dialogante.

Interpretando a la autora, encontramos modelos de gestión de la multiculturalidad, entre ellos el relacionado con el multiculturalismo que buscan gestionar el pluralismo, el reconocimiento y la diferencia, en contravía de políticas de exclusión y segregación que imperan en la mayoría de nuestra ciudades, entre ellas Bogotá en la que convergen distintos grupos étnicos, grupos poblacionales con intereses diversos. Pérez (2004):

Estas políticas permiten a un Estado comprometerse con la supervivencia de aquellos grupos culturales que no se identifican con la identidad cultural mayoritaria y quieren un reconocimiento constitucional de su diferencia, bien sean las minorías autóctonas del país o aquellas llegadas con los flujos migratorios. El patrón es el “pluralismo jurídico”, es decir, la vigencia de diferentes sistemas de leyes dentro de un mismo sistema político (Pérez, 2004, p. 6-7).

En esta dirección resaltamos tres aportes concretos que contribuyen a esta investigación realizados por el de Parekh, B. (2006) en su libro “Rethinking Multiculturalism. Cultural Diversity and Political Theory”

Cada sociedad multicultural necesita diseñar una estructura política apropiada para adaptarla a su historia, tradiciones culturales y al alcance y profundidad de su diversidad. No puede comenzar a hacerlo sin liberar la imaginación política del hechizo de la teoría dominante y su supuesto de que existe un único modelo válido y universal de construir apropiadamente el Estado (Parekh, 2006, p. 195).

Para alcanzar adecuadamente la perspectiva multicultural es indispensable comprender que la diversidad cultural no es ni un bien estético ni juega un papel puramente instrumental en la vida de las personas aumentando las opciones disponibles para escoger un plan de vida. Muy por el contrario, la clave es reconocer la diversidad cultural como un bien moral intrínseco pues ninguna cultura, por muy compleja que sea, contiene en su seno todo aquello que es susceptible de ser valorado ni desarrolla totalmente la potencialidad humana (Parekh, 2006).

Las diferentes culturas se corrigen y se complementan unas a otras, expanden sus horizontes de pensamiento y se alertan entre sí respecto de nuevas formas de realización humana. El valor de otras culturas es independiente de si son o no opciones para nosotros” (Parekh, 2006, p. 167).

Capítulo 3

Enfoque y Diseño metodológico.

Este ejercicio busca avanzar hacia lo inédito, explorar lo que se ha vivido, pero también aquello que no ha sido transitado; estamos inmersos en una realidad que nos exige la construcción de nuevos caminos y posibilidades para visibilizar esas prácticas resistentes que desde el ejercicio de una experiencia de gobierno alternativo permitió la afectación mutua y relación entre macropolítica y la micropolítica, que potencio a través del reconocimiento como sujetos políticos a grupos y colectivos subalternos. Fue una apuesta que desde el ejercicio de gobierno confrontó la macropolítica del poder, abrió espacios de construcción colectiva de la política pública, como ejercicio de consulta, participación y concertación, dirigidas a fortalecer ciudadanías emergentes, desde los territorios o desde agendas singulares.

Como d señala Absalón Jiménez (2006) “...el investigador realiza su aporte con el objetivo de percibir y apropiarse de un presente más amplio y plural, aportando muy a su manera a un futuro posible, novedoso e inédito...” Tenemos la intención de no dejar perder una praxis social acumulada, que creadoramente se articula con las búsquedas epistemológicas de este planeta en crisis, donde peligra la existencia de varias especies, y se pone en jaque la vida misma. Creemos que es obligación es no quedarnos solamente en la problematización de la realidad, sino acompañar decididamente la apuesta por las nuevas ciencias sociales, que significan sustento de nuevas epistemologías, nuevos modos y formas de construirnos, de abrir nuevos caminos.

La presente iniciativa de investigación es un estudio de carácter cualitativo, el cual se desarrollará bajo un enfoque interpretativo, que consultará textos, artículos, investigaciones sobre procesos sociales similares, políticas públicas, pero, sobre todo, a través de la metodología aplicada, buscará recatar lo inédito y problematizar el proceso vivido en ese Gobierno que dialogó y construyó, con y junto a las nuevas ciudadanías.

Desde el enfoque interpretativo se manifiesta que no existe una sola realidad sino una multiplicidad de realidades que se configuran a partir de la relación entre actores y la realidad social en la cual viven. De esta manera se reconoce que no hay una sola verdad, sino que existen diversos significados a partir de la interacción entre la persona y las situaciones en las que se encuentra. (Martínez, J. 2011)

La realidad social estudiada se abordará –igualmente- desde:

Un enfoque de pensamiento crítico, plural e interdisciplinario que busca la descolonización y deconstrucción del pensamiento y el conocimiento, de tal forma que se logre un enfoque emancipador que valore el reconocimiento de las singularidades dentro de una óptica plural y de respeto por la diversidad y la multiculturalidad (Flórez y Bernal, 2016, p,2)

Conforme la metodología de investigación cualitativa planteada, se examinarán estudios relacionados, artículos, experiencias concretas sistematizadas o investigadas, políticas públicas y documentos escritos o material audiovisual y artístico.

Estas fuentes han permitido construir un mapa, el cual funge como herramienta conceptual para la aproximación a la realidad a ser investigada, usando conceptos y categorías por supuesto, pero en la apertura hacia construir lo inédito.

Desde las posturas epistemológicas planteadas y con apoyo en el enfoque interpretativo, se realiza un acercamiento a distintas visiones y lecturas sobre la realidad que se quiere identificar, precisar, caracterizar, evidenciar y, en síntesis: analizar.

En tal sentido, se pretende analizar las relaciones socio-culturales, inter étnicas e intergeneracionales, es decir entre pueblos indígenas y colectivos juveniles con sus diversas expresiones, impactadas por políticas públicas que tuvieron como propósito: la participación ciudadana; el empoderamiento de nuevas ciudadanías y sujetos colectivos; el diálogo de saberes y la construcción común de propuestas, para y desde los territorios

construir procesos de convivencia y paz, así como para responder creativamente a manifestaciones de conflictividades y violencias.

3.1. Participantes.

- Cabildo Urbano Nasa: Jaime Collazos, Gobernador del Pueblo Nasa. Diana Fernández, Nelson Basto Capitán Cabildo
- Líderes de Gestores de Convivencia y Guardia Indígena: Nelson Basto, Gabriel Rondón.
- Integrantes Barras Futboleras: Diego Carachas-(Barra Santafé); William Penagos, Barra Millonarios
- Directora del Proyecto PAS: Irma Perilla

3.2. Técnicas (Instrumentos o herramientas)

El proceso metodológico interpretativo, desde el que se sitúa la presente investigación, posibilita combinar una serie de métodos y estrategias para asegurar una variada y diversa información, que permita el análisis, la descripción detallada y la interpretación de los hechos más relevantes sobre la relación entre la política pública y los procesos identificados, así como los efectos que estas suscitaron en las poblaciones y organizaciones que hemos delimitado en este ejercicio investigativo. Es decir, examinando la situación desde la esquina de las transformaciones suscitadas en los colectivos que participaron en la implementación de la política y sus expresiones en el espacio público, entendido éste como bien común.

a) Historia de Vida de Jame Collazos

La apuesta metodológica de la **Historia de Vida** de un líder indígena Nasa, como hilo conductor del proceso de investigación, permitirán analizar las experiencias con los colectivos de barras futboleras (nuevas ciudadanías) en sus ejercicios de resistencias ciudadanas en el espacio público, entendido éste como bien común.

El enfoque interpretativo , se complementa con técnicas e instrumentos tanto cualitativos como cuantitativos en el marco de una metodología mixta o multimétodo. En este sentido se complementa la Historia de vida de Jaime Collazos con entrevistas semiestructuradas, información proveniente de los talleres y actividades realizadas en el convenio, fotografías, y observación participante.

El análisis documental y la revisión de informes estadísticos comparativos buscan también identificar los efectos en políticas de seguridad y convivencia, especialmente relacionadas con delitos, riñas, violaciones al derecho a la vida, desmanes.

Se trata con esta estrategia de fortalecer con datos cualitativos y cuantitativos los procesos visibilizados en la Historia de Vida, y en las entrevistas a las personas que intervinieron en programas de la política pública, los colectivos juveniles, y otros cabildos urbanos.

b) **Entrevistas semi-estructuradas líderes de Cabildo Urbano Nasa , Colectivos Barras Futboleras y Gestores de Convivencia.**

A través de esta metodología buscamos interpretar y entender las acciones colectivas y sociales, que se relacionan con el proyecto de investigación, en este caso nuevas ciudadanías (cabildos indígenas, colectivos juveniles barras futboleras), sus formas y sentidos de hacer, las construcciones de repertorios colectivos como acción social para la re-creación del espacio urbano. Se complementa con las historias de vida de líder indígena y del líder colectivo urbano.

Se definen los colectivos y procesos, las personas que intervienen en la entrevista, para fortalecer la historia de vida. Con cada entrevista semiestructuradas se registra el consentimiento de cada uno por escrito. Para ello el equipo de investigación definirá un formato a diligenciar.

Los entrevistados:

- Por el Cabildo Urbano Nasa y el CRIC. Jaime Collazos, Gobernador del Pueblo Nasa. Nelson Basto Capitán del Cabildo
- Por líderes de Gestores de Convivencia y la Guardia Indígena:
 - Nelson Basto, Gabriel Rondón.
- Por los Integrantes Barras Futboleras. Barra Santafé, Diego Carachas, Barra Millonarios. William Penagos.
- Directora del Proyecto. PAS. Irma Perilla

c) **Análisis de Imágenes y observación participante (re-creación del espacio público como emergencia de la común).**

En los 4 años del gobierno de la Bogotá Humana, se registraron acciones y expresiones de nuevas ciudadanías, en la re-creación del espacio público (movilizaciones del 9 de abril, toma de la plaza en defensa de la democracia por colectivos juveniles del arte urbano y demás expresiones ciudadanas, el estadio, el hip hop al parque, el grafiti como expresión de nuevas subjetividades políticas que cambia imaginarios colectivos derrotando el miedo y satanización). Se trata de fortalecer el proyecto de investigación con imágenes poderosas que den cuenta de la transformación del espacio público, y de su re-significación.

3.3. Fases del trabajo de campo

Primera.

Realización de las entrevistas semiestructuradas, la historia de vida, las revisiones documentales y la observación participantes.

Segunda .

a) Registro de la información obtenida a partir de las distintas técnicas.

b) Clasificación de la información en la Matriz de sistematización y análisis:

- Historia de vida con Jaime Collazos.
- Se realizará la narración de la trayectoria de vida, de la persona entrevistada, con un ejercicio creativo de articulación de lo narrado en la entrevista, los actores, lugares e hitos trascendentes en su proceso.

Tercera

a) Transcripción y clasificación en la matriz de la información de las entrevista semi-estructuradas con actores de los procesos de colectivos juveniles (barras futboleras), y agentes institucionales o de sociedad civil involucrados en los procesos.

b) Elaboración de análisis de resultados,

- Decantación de información de acuerdo a las dimensiones de análisis del proceso de investigación.
- Contrastación de la información con los otros actores y procesos (así como con las evidencias documentales o las imágenes registradas.
- Profundización y análisis de aspectos problematizadores en el proceso de investigación.

d) Elaboración del tercer informe de proyecto de investigación

Cuarta

- a) Elaboración de la cuarta entrega del proyecto de investigación, correcciones sugeridas por el tutor
- b) Búsqueda de más información cualitativa, cuantitativa

Quinta

a) Incorporación de los cambios y sugerencias del tutor, ampliación de la indagación y perfeccionamiento teórico

b) Elaboración Proyecto final de Tesis de Grado

Capítulo 4

Análisis de Resultados

“La palabra sin acción es vacía. La acción sin palabra es ciega.

La palabra y la acción por fuera del espíritu de la comunidad son la muerte.”

(Pensamiento Nasa)

4.1. La Cultura en Resistencia

4.1.1. Cultura Nasa; Tejido Umbilical, Resistencia y Memoria

La resistencia Nasa está conectada con la memoria histórica del pueblo, del territorio, que es esencia, es cultura viva. Cuando una mujer nasa da a luz a su hijo, el cordón umbilical es enterrado en la Tulpa, espacio de conexión espiritual de la comunidad o familia. Alrededor del fuego sagrado, de las 3 piedras tutelares se realizan los actos ceremoniales que permiten la conexión de los seres vivos con los espíritus de los mayores y mayores “The Walas”. Como lo plantea (Useche 2008. p260): “La resistencia es un impulso vital y, como tal, está ligada profundamente a todos los procesos productores de vida. En este sentido la resistencia es siempre anterior a la dominación, siempre es primera, es seminal”. En este caso, está ligada al territorio en la siembra vital de la resistencia de una cultura, que mantiene atados simbólica y espiritualmente, a los seres humanos con su origen.

Jaime Collazos, el artífice y protagonista de esta historia de vida, nace en el seno del pueblo Nasa, el 13 de mayo del año 1971 en la vereda del Alto de San Francisco en el

Resguardo de Guadualito en el municipio de Santander de Quilichao, al norte del departamento del Cauca. Como corresponde con su cultura su cordón umbilical fue enterrado debajo de los rescoldos del fuego de la Tulpa de sus padres, ese acto de amor y de relación armónica con la tierra, lo conecta inexorablemente con el territorio y la resistencia de su pueblo, y como todos los nasa, en cualquier lugar del planeta lleva consigo su cultura como aporte a la construcción de un planeta donde la relación armónica seres humanos y naturaleza se respete, como portadores de esa cultura de la vida que responde frente a un modelo de consumo depredador y de muerte. Cuando él nos cuenta se alumbra todo el espacio, se condensa una energía especial:

La tulpa en una casa es para sembrar el cordón umbilical de los hijos, de los nietos, en medio del fuego, de las cenizas se echa un remedio, se quita la brasa, se abre un hueco y se echa el cordón umbilical porque es el símbolo de desprenderse de la madre sanguínea y prenderse a la madre tierra. En este acto se expresa lo común, el arraigo, por eso desde donde usted esté, su mente, su espíritu, su pensamiento va a estar en la ACIN, en Guadualito, en el resguardo, en su familia. Puede estar en New York, México, Japón, pero estas conectado con el origen, allí en el territorio está el ombligo, la primera manifestación de nuestra existencia en este planeta. Esto te jala, te conecta con el territorio de por vida^{vii} (Collazos, J. 2017).

El cordón umbilical es símbolo de siembra en la madre tierra, el contacto con la vida que ese acto engendra, garantiza que nunca se rompe esa relación, pero trasciende en la dimensión espiritual Nasa con la conexión con los “mayores”, los espíritus de los que se han ido, con las otras dimensiones del universo, con el bio-territorio que se defiende desde donde se esté.

Su nacimiento está unido al acontecimiento más relevante de los pueblos indígenas de Colombia después de las luchas de Quintín Lame en la primera mitad siglo XX, ese mismo año, “...el 24 de febrero de 1971 se funda en el territorio del gran pueblo, el *Cxhab Wala*

Kiwe, el Consejo Regional Indígena del Cauca -CRIC- bajo los principios de: UNIDAD, TIERRA, CULTURA Y AUTONOMIA” (Beltrán, 2012, p.3)^{viii}.

Como nos contaba el Padre Antonio Bonanomi, en los años 90, en entrevista al Instituto Misionero de la Consolota, publicada en febrero del 2018, después de su fallecimiento:

Por lo tanto, la idea de pueblo nace ahora. En estos últimos veinte años. También gracias a la organización de la comunidad que se llama CRIC, Consejo Regional Indígena del Cauca, ha ido creciendo este espíritu común, esta convergencia, esta toma de conciencia de ser un pueblo, de tener una lengua, de tener costumbres, tradiciones, valores, una manera de ver la vida, propios...^{ix}” (Entre Pueblos, 2018, p.2)

Su historia de vida está ligada desde niño al proceso comunitario bajo los principios de lucha por el territorio y la cultura, con un sentido profundo de la autonomía y la resistencia. En ese proceso acompañó las tareas por hacer viables las conquistas logradas por los pueblos indígenas en la Asamblea Nacional Constituyente, que se vieron reflejadas posteriormente en la carta magna que nos rige: la Constitución de 1991. Contribuyó a la creación de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca – ACIN- en 1997 y a la construcción y fortalecimiento del Plan de Vida, y la Guardia Indígena como proceso de resistencia.

En las décadas de los setenta y ochenta los aldeanos de las tierras del norte del Cauca viven el inicio de un proceso de recuperación de la cultura y la identidad nasa, algunos de sus principales activadores son padres acogidos a la Teología de la Liberación^x (Movimiento Regional Colombia por la Tierra, 2016, p.6)

Jaime tuvo la oportunidad de estudiar su bachillerato en Santander de Quilichao gracias al apoyo de la familia González que lo impulsó a estudiar y leer:.

Los González me decían: miijo usted tiene que estudiar, por usted y por su gente... En ese tiempo no había internet, entonces yo todo el tiempo era

biblioteca, comía, ayudaba en labores de aseo, pero si no había nada más que hacer, entonces yo me iba a la biblioteca y ellos pasaban por allí y me ayudaban a estudiar (Collazos, J. 2017)

Estudio sociología en la Universidad del Valle en Cali, pero siempre guardando una relación indivisible con su territorio: todos los fines de semana viajaba desde Cali o Santander de Quilichao a su Cabildo; caminaba 7 horas al abrazo con su familia y comunidad, al encuentro con su raíz, a la re-creación del presente en los ejercicios de armonización en La Tulpa donde su ombligo habita.

Caminó durante seis meses con el pensamiento y su cultura hasta México para conmemorar en 1992, los 500 años de resistencia de los pueblos originarios de América, desde su territorio se sumó a miles de indígenas que desde la Patagonia emprendieron en esa fecha la caminata por la dignidad y la esperanza, por hacer visible los siglos de lucha por mantener sus culturas desde un sentido profundamente resistente y multicolor.

Esa experiencia marcó su vida, y lo conectó con otros universos y pueblos, y por eso cuando por su condición de liderazgo en la ACIN es amenazado en 2006, y tiene que ubicarse en Cali, posteriormente en Bogotá y México para emprender su maestría, no siente temor, sino por el contrario, lo embarga el desafío de continuar la lucha con otros, de compartir su cultura, desde un sentido de vida, de la potencia que da el encuentro entre culturas y procesos, para hacer posible un planeta incluyente.

Al conectarse con su pensamiento y su cultura, Jaime evoca la lucha de la Gaitana (siglo XVI), la leyenda de Juan Tama “hijo del trueno” (siglo XVII), y nos habla del legado y los mandatos de su pueblo, que rigen su resistencia y que han garantizado la pervivencia del pueblo: a) No mezclarse; b) Defender a muerte el territorio; c) Los Nasas serán invencibles; d) Tama Calambá seguirá por siempre gobernando; e) Los Nasas deben relacionarse con todo lo de afuera para aprender y recogerlo por el bien de sí mismos y de todos.

4.1.2. Espiritualidad y Pensamiento, esencia de la Resistencia

Mientras el nasa no deje cansar su espíritu siempre va a mantenerse de pie, porque el cuerpo se cansa y si usted lo pone a reposar se recupera. No hay que dejar cansar el espíritu, en él está la verdadera resistencia (Bastos, Nelson. 2018)

Jaime Collazos, lleva consigo, la fuerza espiritual y la resistencia milenaria en el pensamiento y la praxis, desencadenando en los lugares que pisa, los sentidos y significados del ser Nasa, por eso dice con orgullo y convicción:

Los Nasa estamos ligados a Juan Tama, “ el hijo del trueno, del amor de la estrella y la laguna” y por eso mi pueblo no agacha nunca la cabeza, lucha incansablemente por defender el territorio y sus derechos... Nasa significa “ser humano”, todos somos Nasa, ustedes son Nasa, desde ahí viene la cosmovisión y el pensamiento colectivo, de sentir que somos toda una familia, sobre la tierra. Cuando se comparte nuestro pensamiento y se camina la palabra, se es Nasa, como el Padre Antonio, Rubén Darío, ustedes mismas^{xi} (Collazos, J. 2017)

Su existencia está marcada por la espiritualidad, el saber y el conocimiento. Siempre ligado a los The Walas, caminó con ellos durante 7 años, en los ejercicios de construcción del Tejido de Salud del Plan de Vida, que sentó las bases para la lucha por la salud propia e intercultural. Bolaños Díaz (2014) en su artículo sobre “Ritual Mayor del pueblo Nasa” nos cuenta:

Los TheWalas, autoridades espirituales, trabajan desde los mandatos ancestrales otorgados por ‘*kwe’sx uma txiwe*’ (nuestra madre tierra) sirven para el rescate y fortalecimiento de rituales, como: la limpieza espiritual del cuerpo, el refrescamiento espiritual de los bastones de mando, la apagada del fogón, la ofrenda a los muertos, la primera menstruación, el nacimiento y

el *Saakhelu Ne'jwe'sx*, actos en los cuales se busca fortalecer a esta comunidad(p.1)^{xii}.

Su rostro se ilumina cuando habla de los años que le permitieron reconocer cuál era su misión en la vida, “soy como un puente entre la autoridad espiritual y política”. Este ejercicio de construirse desde la academia, la política y la espiritualidad permite que pueda desplegar el conocimiento integral y cultural en la interacción con las comunidades y procesos organizativos a lo largo de su historia. Potenciar ese saber y ponerlo en diálogo con otros, garantiza la construcción de escenarios pluri-diversos, nuevas subjetividades y territorios existenciales para la vida. El garantiza poner al centro el saber ancestral, la fuerza espiritual de los mayores, y su potencia milenaria resistente.

Caminar con los mayores es lo más difícil, es otro concepto, otro mundo, porque todo el tiempo, estas en lo espiritual. Tienes la responsabilidad con los líderes, de la protección, y esta fuerza espiritual viene de miles de años, nos mantiene desde la colonia, y nos mantendrá por siempre, es el corazón del plan de vida^{xiii} (Collazos, J. 2017)

Para entender el pensamiento y la espiritualidad Nasa hay que reconocer la espiral que está presente siempre, como madre tutelar, entre estas al fondo del escudo de la ACIN. La espiral es el símbolo que une la espiritualidad y el pensamiento, es la imagen que condensa la cosmogonía Nasa, gira en un sentido y en otro, los dos siempre se conectan con el infinito, con la memoria, el pasado, la tierra y los ancestros, y con el futuro, el cosmos y los espíritus de los mayores.

Espiritualidad y pensamiento nasa son elementos centrales de la cultura, por tanto, de la resistencia, y se llevan consigo como fuente de conexión y de garantía de la pervivencia. El pensamiento nasa deviene de la capacidad de conectar el presente y el futuro, con la memoria, con la fuerza de los ancestros, y la conexión cósmica con los espíritus, a través de la ritualidad y espiritualidad de sus sabedores y sabedoras.

La espiral es el camino de la vida, es el pensamiento, no es vertical, ni lineal, sino se mueve, así como gira hacia un lado, tiene el otro lado que es donde se fragmenta y donde cumple su ciclo de vida, y por eso el Nasa parte de la concepción de que la muerte no existe. Existe es el paso a otra dimensión. Ese sentido que tiene la espiral es no romper la relación de las distintas dimensiones de la vida, que va mucho más allá de lo que usted menciona como el enterrar el ombligo, el enterrar el ombligo entra en la relación con la tierra en el presente, pero más allá del presente están nuestros ancestros, y ellos nos acompañan en el ejercicio de esta vida. (Basto, N. 2018)

Jaime recuerda que cuando él era niño y tenía 9 años, el ascenso del movimiento por la recuperación de las tierras estaba en auge, y, uno de sus máximos líderes fue el padre Alvaro Ulcué Chocué, primer sacerdote católico indígena en Colombia. Para ellos, parte integral de la resistencia es hacer conciencia sobre la cultura dominante, el Padre Alvaro Ulcué Chocué, consciente de ello, inicio desde su ejercicio sacerdotal una tarea en el marco de los principios de unidad, cultura, tierra y autonomía de CRIC:

El padre entendió que la resistencia era estar del lado de ellos, para después volcar toda la concepción indígena. El padre Alvaro Ulcué Chocué fue uno de los mayores que se pensó de manera diferente la resistencia para poder recuperar la cultura y la identidad. (Collazos, J. 2017)

Lo refuerza también Nelson Basto, rescatando el papel de Alvaro Ulcué:

Más allá de reivindicarse el tema católico en los padres indígenas, hay que reconocer que en materia de la religión católica hubo una fragmentación cultural y territorial, que afectó la identidad de la comunidad; el padre Alvaro Ulcué, vio tanto exterminio de la lengua, del pensamiento, del territorio y de las riquezas del pueblo nasa, conquistado más que por la guerra, por la religión, que asumió su ser como sacerdote, como una estrategia de resistencia. Podemos hablar de un etnocidio cultural que le arranca el idioma a una cultura, yo por ejemplo no hablo nasayuwe porque a mis padres, les quemaban la boca

o les pegaban porque hablaban su lengua, no los dejaban hablar sino en español. (Basto, N. 2018)

Esa enorme tarea de resistencia desplegada por el padre Álvaro, fue segada en noviembre de 1984; buscaban afectar y minar la resistencia del pueblo nasa. Pero, muy por el contrario, con el asesinato del Padre Álvaro, se eleva la decisión de organización y lucha, porque la capacidad de resistencia de los Nasa, desde su cosmovisión, parte del no tenerle miedo a la muerte; para ellos cada ser de su pueblo asesinado, se siembra, es una semilla que germina en la lucha por su cultura:

Cuando en occidente se dice que en la venida de Jesucristo se despertarán los muertos, en nosotros están ahí, son la fuerza, más allá de la relación madre tierra, hay una relación espiritual que no se rompe con la muerte, porque la muerte no existe, existe es un cambio de vida, y por eso cuando enterramos a alguien decimos los sembramos. Es sembrar, entonces esa definición trasciende hacia la espiritualidad, de ahí que los Nasa no le tienen miedo a la muerte, el nasa lucha y resiste incansablemente. (Basto, N. 2018)

El asesinato del líder y sacerdote Álvaro Ulcué Chocué, reforzó la llegada de los padres italianos al norte del Cauca, ellos hacían parte de la nueva corriente de la teología de la liberación; partían de otra concepción de la religión, basada en el encuentro de culturas, el reconocimiento del otro pensamiento, del sentir y el actuar de un pueblo, y especialmente de la valoración de su espiritualidad. Desde un comienzo participaron en la organización del pueblo nasa para el rescate integral de su cultura, y entendieron que la espiritualidad es el eje articulador de su cultura, por eso la relación con los mayores the Walas, la participación en los espacios ceremoniales con ellos, permitieron potenciar la organización indígena.

Los padres que lo siguen y que han estado en la historia del pueblo Nasa, entendieron que la cultura fue fragmentada y que hoy la sociedad entiende y ve nuestra cultura como un aporte a la defensa de la madre tierra y de la vida, que tenemos que proteger. (Basto, N. 2018))

Con esa corriente de sacerdotes ligados a los procesos sociales, llegó el padre Antonio Bonanomi, quien junto a otros sacerdotes católicos se enraizaron y asumieron el ser Nasa, luchando por décadas por los derechos de ese pueblo, como dice Antonio Bonanomi, seguidor del Padre Álvaro Ulcué Chocué:

Llegar a las comunidades indígenas es llegar a las raíces de América. Es el sentimiento que experimento; haber llegado a la raíz. Uno siente aquí que todo lo que vino después nació justamente aquí. Aunque numéricamente los indígenas que se reconocen como tales en Colombia son pocos, unos 600 mil, la raíz indígena está presente, me parece, en la mayoría de la población colombiana. Hay regiones, como Boyacá, Cundinamarca, parte de Antioquia... donde la mayoría de la población es indígena, aunque haya perdido la memoria de ser indígena. Aquí no, aquí la gente no ha perdido la memoria, la memoria a veces ha sido ofuscada, pero no se ha perdido, y, es más, la gente la está recuperando ^{xiv}. (Bonanomi, A. 1990.p.2)

Asumirse como pueblo significa dar el paso hacia el encuentro con otra cultura, al sincretismo cultural que se expresa también en el reconocimiento al saber ancestral y a los Mayores The Walas como autoridad espiritual con los cuales los sacerdotes reconociendo su cosmovisión, fortalecieron la organización indígena desde sus sentidos y prácticas comunitarias.

Nosotros pensamos que, en este momento, si el pueblo Nasa pierde su identidad y se confunde con los campesinos, o con los obreros, o con una clase social cualquiera, Colombia va a perder mucho, porque este pueblo tiene valores, -como el servicio comunitario, o el trabajo comunitario, como la atención y la defensa de la naturaleza, como su propia espiritualidad, un fuerte sentimiento religioso... en fin-, tiene muchos elementos que podrían ser una gran riqueza para el futuro de todos los grupos étnicos que conforman la nación colombiana. Por el contrario, si este pueblo Nasa pierde su identidad, se empobrece el pueblo Nasa, pero también se empobrecen los demás porque no

podrán recibir las riquezas que los Nasa les podrían brindar^{xv}. (Bonanomi, A. 1990.p.3)

El sincretismo cultural entonces se asume como parte de la resistencia, de lado y lado. Indagando en este sentido, las fiestas de San Pedro se realizan en las mismas fechas del cambio de año andino, que en el pueblo nasa es el SEGBUY, en los Aymara el Wilkakuti, el Inti Raymi; llega con el solsticio a partir del 21 de junio. Los españoles impusieron con esas celebraciones sus creencias, los indígenas se mantuvieron en sus ejercicios de resistencia, adoptando simbologías de la cultura dominante.

Se denomina como san Pedro en la religión católica, en mi pueblo es un carnaval en el que también hay misa, en los Ingas esta la fiesta del perdón, en febrero, cuando comienza la cuaresma, se encuentra un cristo con el fute, como castigador, pero para ellos es el día de la reconciliación (Basto, N. 2018)

4.2. Construyendo lo común, desde nuevas ciudadanías y políticas públicas.

4.2.1. Los Nasa en contexto de ciudad.

Cabildos Urbanos y cultura propia.

El aporte del pensamiento ha sido esencial para jalonar los procesos de consolidación de los pueblos, del rescate de sus culturas. Desde el pensamiento se va y vuelve, se construye y de-construye, recuperando los significados de esa cultura viva que en comunidad se hace posible, y en la resistencia a no perder la lengua, la espiritualidad, su forma de organización, de producción, de relacionamiento, basadas en la armonía con la madre tierra, recobra la esperanza de que es posible la vida, sobre una cultura de la explotación de la naturaleza, del consumo y el mercado a costa de lo que sea, que condena a la humanidad a la muerte. Por eso para los Nasa en contexto de ciudad debe

lucharse por mantener la medicina ancestral, garantizar la lengua a través de la lucha por la salud y educación intercultural, el jardín infantil y las escuelas nasa; todos estos elementos son centros de resistencia en una ciudad.

Jaime retorna a Bogotá en el 2009, después de estudiar en la UNAM de México, donde cursó 2 semestres de la maestría sobre políticas públicas. Traía el legado de su cultura y la experiencia en ese país pluriverso. Su condición de nasa, su cosmovisión, le permite siempre estar conectado con su territorio. Dejó México por el hijo que espera con Rocío su esposa, compañera de riesgos y luchas comunes.

Llegamos a la ciudad para construir desde aquí y aportar desde nuestro legado y cultura, en intercambio con otros, en la reciprocidad y la gratitud por recibirnos en este territorio^{xvi} (Collazos, J. 2017)

Su búsqueda se centra no solo en hallar un trabajo para la sobrevivencia, sino esencialmente en encontrar a otros comuneros y comuneras nasas en la ciudad de Bogotá. Es Rocío, quien participando en un seminario en la Universidad Nacional, tuvo conocimiento de un proceso embrionario de organización de familias nasas, que gestionaban sus proyectos a través de ASOINPAEZ, en la localidad de Kennedy. Además de esa gestión, el Mayor Pitayón estaba impulsando, la escuela de Nasayuwe, para no perder la lengua.

Con la llegada de Jaime y Rocío al proceso, se consolida la construcción del Cabildo Urbano Nasa en Bogotá, y comienza un proceso enriquecedor de diálogo entre pueblos para avanzar en su organización, articulación e incidencia en las políticas públicas a fin de garantizar la pervivencia de sus culturas, el reconocimiento de los pueblos indígenas en contexto de ciudad.

Un Nasa no es Nasa sin la comunidad, no está solo, es sujeto pero colectivo, es cuerpo colectivo. Por eso todas nuestras luchas son colectivas, son comunes, por eso cuando se trata de víctimas, exigimos la reparación es colectiva. Nos

pueden matar 100 pero eso afectó a las 130.000 nasas que viven en el territorio^{xvii} (Collazos, J. 2017)

Inicia entonces el proceso de fortalecimiento de Cabildos Urbanos de Bogotá, su articulación eleva la capacidad de incidencia ante el gobierno distrital. Jaime es elegido Gobernador del Cabildo Nasa en el 2011, por el reconocimiento a su liderazgo desde la ACIN y su formación integral: ese mismo año comienza la maestría en la Universidad Nacional, que le permite graduarse posteriormente en políticas públicas.

En el 2012, llega el gobierno de Gustavo Petro, con quién el pueblo Nasa ha mantenido una relación histórica en sus luchas de resistencia. Con la llegada de la Bogotá Humana, se abren nuevos escenarios de diálogo y consulta que fortalecen el camino recorrido en el gobierno anterior, el de la Bogotá Positiva, a través de la firma del DECRETO No 543 del 2011 (2 Dic, 2011): "Por el cual se adopta la Política Pública para los Pueblos Indígenas en Bogotá, D.C.", pactado con la Alcaldesa Mayor de Bogotá, Designada^{xviii}.

El diálogo y ejercicio permanente de exigibilidad de derechos permitió la conquista de programas especiales para atender a los niños y niñas indígenas con enfoque diferencial étnico; los jardines infantiles fueron un logro para los pueblos en la atención diferencial, la pervivencia de las lenguas, sus usos y costumbres. Refiriéndose a los jardines, habla con el mandato de las autoridades indígenas:

Tienen que construirlos con enfoque diferencial, con sus usos y costumbres, su arquitectura y su cultura. Los colores, pinturas, instrumentos, los elementos educativos, material didáctico, piedras y plantas deben venir desde el territorio. Se hizo una gran inversión. El último Jardín Infantil fue el Nasa, que se inauguró en el 2015^{xix}. (Collazos, J. 2017)

La agenda de los pueblos indígenas se amplía y los procesos de concertación con la administración distrital se dirigen al reconocimiento y el apoyo para poder ejercer la salud intercultural con la Secretaria de Salud, al reconocimiento a la participación de los pueblos desde el IDPAC y a la atención a los adultos mayores. Uno de los pasos

significativos fue la creación de la Dirección de Etnias adscrita a la Secretaria Distrital de Gobierno, en la estructura de la Subsecretaria de Seguridad y Convivencia, en el periodo de la Bogotá Humana (2012-2016)

En Bogotá D.C. habitan aproximadamente 18 mil personas pertenecientes a 32 pueblos indígenas, de los cuales, 13 pueblos están organizados en torno a los siguientes 14 Cabildos: Mhuysqas de Bosa, Mhuysqas de Suba, Inga, Kichwa, Uitoto-Muruy, Nasa, Epedara Siapidara, Camentzá, Yanacona, Pasto, Tubu, Ambiká Pijao, Misak y Wounaan^{xx}. (Flórez, G. 2016.p??)

En aplicación del decreto 543 de 2011: “Política Pública para los Pueblos Indígenas”, el Distrito apoyó acciones afirmativas que en consulta, concertación y participación con las autoridades de los Cabildos permitieron avances significativos como: La Posesión de las 14 Autoridades -Gobernadores Indígenas-, como representantes de los 14 Cabildos organizados conforme al artículo 3 de la Ley 89 de 1890 y a la Ley de Origen o Derecho Propio (2014). Es decir, el Alcalde Mayor de Bogotá, estableció diálogo de autoridad a autoridad, reconociendo el gobierno propio, cumpliendo con el mandato de la constitución de que somos un país multicultural y pluri-étnico. La presencia de pueblos originarios en la ciudad se ha dado por causas ligadas al conflicto armado, por lo tanto, son víctimas de desplazamiento forzado, y por otras asociadas a la pobreza, o a la búsqueda de oportunidades de estudio.

Para un Nasa verse obligado por amenazas a abandonar su territorio es doloroso, pero desde su cosmovisión, desde que se mantenga la cultura, lo común se construya con los otros y se trabaje en minga, en comunidad, permanece la resistencia:

Para nosotros el concepto de territorio, está ligado al ejercicio de la cultura y del pensamiento. Por ejemplo, la casa de Pensamiento es un territorio, donde confluyen los pueblos indígenas. El encuentro de saberes ancestrales, de mantener viva las prácticas, las costumbres, las maneras como hacemos y vivimos en comunidad^{xxi}. (Collazos, J. 2017)

Para el pueblo nasa, pensamiento y espiritualidad son esencia de la cultura y el territorio, en contexto de ciudad son la fuerza de la comunidad y la posibilidad de construcción de territorios existenciales con otros y otras. El relacionamiento de los Nasa con otros procesos organizativos, los hicieron referentes en la Bogotá Humana, y protagonistas de movilizaciones sociales de gran envergadura, como las relacionadas con la defensa de la democracia; luego de que el Procurador Ordoñez destituyera al Alcalde Petro el 9 de diciembre del 2013, se levantó un movimiento ciudadano que se tomó por varios días la plaza de Bolívar, exigiendo la restitución de Petro, con la consigna de “Petro NO SE VA”, miles y miles de ciudadanos, de nuevas ciudadanía emergentes, convergieron en la plaza, y los nasa en chivas desde el Cauca, junto a otros pueblos indígenas, con el símbolo de la GUARDIA INDIGENA llegaron a Bogotá a proteger simbólicamente el “gobierno del pueblo”. El cabildo urbano nasa jugó un especial protagonismo.

Las movilizaciones alrededor de la conmemoración del día nacional de las víctimas, el 9 de abril, se destacaron por su fuerza, multiculturalidad, y convergencia de ciudadanía que expresaban en las calles bogotanas de manera masiva su postura de apoyo a la paz, junto a un gobierno distrital, que promovió y apoyó esas iniciativas. En ellas los Nasa y la Guardia Indígena, junto a los gestores de convivencia y a los colectivos juveniles de barristas, hip hop y arte urbano, asumieron un protagonismo visible .

La Casa de Pensamiento Indígena y el encuentro de Saberes y Medicina Ancestral, Cabildos y Plaza de Bolívar.

Las territorialidades para el ejercicio de la cultura propia, se implementaron en el último periodo del gobierno de la Bogotá Humana (2015). Uno de los avances más significativos del proceso de concertación entre las autoridades indígenas, fue la constitución de la **Casa de Pensamiento Indígena (2015)**, lugar que garantiza la convergencia entre pueblos, la diversidad de culturas, la constitución de un espacio físico para el encuentro de: diálogo de saberes; construcción común de agendas que garanticen la visibilización y apropiación de sus culturas; el ejercicio de resistencia y

rescate de los valores ancestrales; la defensa de sus cosmovisiones, quehaceres y pensamiento propio.

Los gobernadores indígenas concuerdan con Jaime Collazos en señalar que la Casa de Pensamiento, como la Maloca del Jardín Botánico, como las sedes de los cabildos, son espacios vitales que han permitido el trámite de las diferencias. Desde su cosmovisión estos espacios son sus territorios, porque en ellos se expresan sus culturas, se hace minga para el diálogo de saberes, no solo entre ellos como pueblos originarios, sino también con otros procesos sociales y colectivos de nuevas ciudadanías que beben de la experiencia ancestral, y potencia diversidades y singularidades en emergencia.

Preguntando a los Gobernadores y a Jaime sobre la apropiación del espacio público y si construyeron nuevos repertorios de acción colectiva, destacan como el de mayor valor trascendente de su ejercicio de autonomía como Cabildos Indígenas en contexto de ciudad: el **Primer Encuentro de medicina indígena en el Distrito Capital - UAIRA PUKUY “El poder del viento”**.

El recurso común más importante en las ciudades es el espacio público ya que se define día a día con el actuar y uso cotidiano de los ciudadanos; y así como el espacio público no está dado, lo común como bien general es algo que debe construirse. Puede llegar a constituirse como un espacio público común y general, como espacio de consenso (Campos. Brenna. 2015.p??)

En efecto, los 14 pueblos se tomaron el “espacio público” más importante de la ciudad, el símbolo, la Plaza de Bolívar, para ejercer su medicina ancestral. Cada pueblo practicó su medicina, expuso su saber, curó, cantó, sanó el pensamiento y el cuerpo como primer territorio para la paz y la vida. La ciudadanía vivenció con los pueblos otras culturas, dialogó y transformó pensamiento, se conectó con símbolos y recuperó las prácticas comunes de los pueblos, recreando el espacio público como bien para todos y todas, como expresión de la pluralidad de pensamientos y culturas.

Ejercer la medicina ancestral, desplegar la fuerza de la espiritualidad y las cosmogonías de tantos pueblos con libertad y autonomía, en la Plaza de Bolívar, en el escenario que simboliza el poder de la cultura hegemónica, empoderó, dignificó a los pueblos, generó construcción de nuevas relaciones sociales de respeto y reconocimiento de sus prácticas culturales satanizadas, y perseguidas, constituyéndose en un acto de resignificación de lo común en relación con el espacio público y las nuevas ciudadanía que acompañaron este ejercicio de encuentro entre culturas para la vida.

Hemos sido perseguidos por ejercer nuestra medicina ancestral, nos han tratado de brujos y hechiceros, hemos sido encarcelados por el uso de nuestras plantas sagradas. Poder ejercer nuestras prácticas ancestrales y compartirlas con la gente, nos ha empoderado como pueblos indígenas. Para nosotros lo más importante es la espiritualidad y es lo que menos nos reconocen, en la memoria siempre estará que ejercimos el poder de los espíritus en el centro del poder político de Colombia. (Sabedor, médico tradicional, pueblo Tubú, diciembre 2015)

A la luz de la reflexión que nos anima en este proyecto de investigación el acontecimiento descrito evidencia la dimensión socio-cultural del espacio público como lugar de re creación “...de relación y de identificación, de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria...” como lo plantea (Jordi Borda, p.2).^{xxii}

Podemos afirmar que el diálogo intercultural que se inició a través del proyecto entre cabildos urbanos y colectivos de nuevas ciudadanía, partió de la resignificación del espacio público como bien común, se situó sobre que lo común o bienes comunes no pueden ser vistos solamente desde la perspectiva de recursos materiales (como el agua, la naturaleza, la tierra, el páramo). Se trata también, de las subjetividades y las relaciones que entre ellas se desatan para construir procesos que conllevan a la paz, la democracia, la justicia, la convivencia, el poder disfrutar en comunidades diversas de

espacios concretos territoriales para edificar nuevos sentidos y significados de la existencia.

Lo común es la esencia. Todo para los Nasa es común y comunitario, aquí se entrelaza siempre lo físico y la espiritual, con lo político, lo cultural, lo económico y social. ^{xxiii} (Collazos, J. 2017)

Indagando sobre lo común, Jaime desde su sentido profundamente comunitario, expresa:

Lo común es la colectividad, es la comunidad, es nuestro territorio: nuestra cultura se edifica desde un sentido profundamente comunitario. Lo común, es el pensamiento colectivo, las acciones colectivas, la espiritualidad es colectiva también, la defensa de los derechos colectivos, el territorio es común, de todos y todas^{xxiv}. (Collazos, J. 2017)

4.2.2. Colectivos Juveniles de Barras de Futbol. De las Barras Bravas, hacia el Barrismo Social.

Las barras de futbol, se constituyeron por grupos de hinchas, para acompañar la fiesta del futbol y alentar a sus equipos; promovidas en América Latina desde Argentina y Chile en los años 20, fueron extendiéndose a lo largo y ancho del continente.

En Colombia, las barras bebieron de las experiencias del cono sur, con mayor vitalidad, desde la difusión de los partidos por medios televisivos a comienzos de los 90. Así nos lo describe William Penagos, barrista del equipo Millonarios: “blue rain”, es lluvia azul, nace en el 1992 en oriental, los jóvenes querían dejar de vivir el futbol sentado y querían acompañarlo con los canticos y con la festividad.

Con la trasmisión de los partidos de otros lugares por televisión, empezamos a ver como en otros países los hinchas bailaban, cantaban, picaban papel, vestían las tribunas acompañando a sus equipos: River play, Boca juniors. Empezamos

a darnos cuenta que hay un fenómeno detrás de los arcos, en las populares, que es donde no se ve bien, donde se paga barato. Los que pagaban más, los de más recursos, estaban en la mitad y veían el fútbol, los que no tenían recursos estaban detrás de los arcos. Se funda el fútbol popular. (Penagos, W. 2018)

Las Barras de Fútbol populares, tienen una estructura, unos jefes que son los líderes que logran reconocimiento por antigüedad, por trabajo, por el liderazgo que tienen, el apoyo que logran de los hinchas; la legitimidad la adquieren por la fuerza de la hinchada, relacionada con la cantidad de miembros de la barra que los acompaña.

La gente que tienen atrás les da el reconocimiento. Cuando tú ves una tribuna, una barra, que partido tras partido mueve 4 mil a 5 mil personas con una marca, sea, Comandos, Blue rain, Guardia Albiroja, Verdolagas, América, eso le da una fuerza y un reconocimiento. Esos líderes mueven el canto, la alegría, los viajes, las reuniones, las fiestas, son la vocería. Un líder puede mover 5 mil personas (Carachas, D. 2018).

Las barras futboleras son colectivos que se unen en torno a causas, podrían catalogarse como nuevas ciudadanías, sujetos sociales emergentes, dado que a su interior se unen activistas, que tienen como características que los unen, intereses alrededor del fútbol, del acompañamiento a los equipos; buscan crecer, capacitarse, ganar en difusión y vistosidad en el Estadio. Hay que saber cuáles son sus intereses y la construcción como organización, como sujetos políticos. Para Diego Carachas (2018), las barras deben avanzar en el reconocimiento como sujetos políticos, potenciarse como nuevas ciudadanías, bajo cuatro características:

1. Un hincha del fútbol debe entender cómo es la competencia deportiva. Así se evita llegar a la violencia.
2. Reconocer y vivenciar el folklor alrededor del fútbol. Esto encierra: el canto, los viajes, el salto, la decoración de la tribuna, la colección de camisetas, la colección de boletas, los tatuajes, los mensajes, los lemas, los colores, la ciudad,

la simbología de la ciudad, la simbología del equipo, las frases, las tradiciones del uno o del otro.

3. Participación democrática deportiva. Un hincha debe saber quién es su presidente, quienes son sus patrocinadores, el estado financiero de su equipo.
4. Desplegar la solidaridad de los grupos de hinchada con el resto de procesos sociales y comunidades. Por ejemplo cuando pasó lo de la avalancha de Mocoa, los líderes sociales de una vez activaron redes y al día siguiente solicitaron apoyos para enviar a la gente. Es lo que podemos denominar el “*barrismo social*”.

Los fenómenos de violencia asociados a las barras comenzaron a manifestarse desde la década de 2000 y por tanto pasaron a ser preocupación de las políticas de gobierno en la ciudad de Bogotá y en otras capitales del país.

Los jóvenes querían tomar el liderazgo de la barra, había cosas que no gustaban, empezaron las discordias, los problemas internos. Las diferencias pasan a discusiones, y luego a violencias, riñas, peleas a mano limpia. Después con más grupos empieza a usarse arma blanca, o usar el tubo de las banderas, se repitió en varios partidos. Teníamos disputas dentro del mismo equipo. No solo con las otras barras. Teníamos que tener ojos en la espalda porque no sabíamos que iba a pasar con nosotros. (Penagos, W. 2018)

A partir de esta realidad, se edificaron programas tendientes a garantizar la seguridad y la convivencia en los estadios, los jóvenes de las barras refieren el programa “goles en paz” del padre Alirio, a mediados de la década del 2000, que se inició con la buena voluntad, a partir de su vocación:

Quería infundir la paz y la convivencia, ellos contratan personas que supervisarán el programa pero esas personas no tienen nada que ver con la barras y con el fútbol, no se acercaban a nosotros, eran muy mediáticas, pañitos de agua tibia, acompañamiento en el estadio pero no había beneficios, programas o capacitación para la barra (Penagos, W. 2018).

La apuesta de la Bogotá Humana con las Barras.

La Bogotá Humana estableció como base del Plan de Desarrollo el diálogo, concertación y participación de diversas expresiones de nuevas ciudadanías, y edificó un proceso de inclusión para los sectores segregados de la sociedad, o no reconocidos como sujetos políticos, nuevas ciudadanías que se han organizado por las causas que siguen, por intereses que lo movilizan, sean animalistas, ambientalistas, barras de futbol, colectivos de arte urbano, comunidades LGTBI, colectivos juveniles.

Con las barras de Futbol, (mal llamadas Barras Bravas), se desplegaron varios proyectos que garantizaron su inclusión. En la Secretaria de Gobierno, adscrito a la Dirección de Seguridad y Convivencia, se estableció el Programa de “Goles y Territorios en Paz”, que integro a los líderes de 7 barras de futbol (Blue Rain, Comandos Azules, la Guardia Albirroja, la Nación Verdolaga, Disturbio Rojo del América, la Barra sur del Nacional). Este programa trascendió el enfoque de las anteriores administraciones, dado que se tuvo en cuenta no solo el escenario del Estadio, sino que se incluyó a los territorios, barrios y localidades donde las barras desarrollaban sus ejercicios de organización, reunión, movilización y expresión.

El cambio también fue sustancial, en tanto incluyó a los principales líderes de las barras en el programa, reconociéndolos como sujetos políticos a estos colectivos juveniles. No se contrataban funcionarios externos, los lideres de las barras eran los encargados de construir los planes de acción concertados con la Secretaria de Gobierno y las directivas, y ejecutar las distintas acciones desde una perspectiva integral que incluía capacitación, difusión, organización de la barra, emprendimiento, procesos de diálogo y concertación con las barras y otros movimientos sociales, promoción de los programas de inclusión de las otras Secretarias e Institutos (salud, integración social, cultural, IDR, IDIPRON, educación, IDPAC) para resolver los problemas sociales que afectaban a los jóvenes y adolescentes (drogadicción, desescolarización, delincuencia, pobreza, falta de trabajo etc.).

Nosotros nos dimos cuenta cuando empezaron a salir las convocatorias de la Bogotá Humana que -aunque no creíamos todavía- se estaba vinculando a gente que era tremendamente excluida, nos dimos cuenta también, que había gente de todos los estratos en las barras, también gente famosa, gente de estratos medios y altos que nos acompañaba”. (Penagos, W. 2018)

Los proyectos que se promovieron para la inclusión de las barras de fútbol permitieron su fortalecimiento, los describe así Diego Carachas (líder de la Barra “la Guardia” del equipo Santafé, quien dirigió Misión Bogotá, desde el IDIPRON):

Logramos integrar al Instituto Distrital de Recreación y Deporte IDRDR a varios jóvenes de la Barras como “Gestores de parques”, vinculamos a más de 130 líderes que tenían una presencia en los barrios en donde ellos generalmente se reunían. Su papel fue esencial porque asumieron el parque como espacio común para todos, su papel era dinamizar los parques, arreglarlos, gestionarlos para la comunidad, para los grupos juveniles, etc. Gestionaban en la comunidad la búsqueda de voluntarios para que solidariamente contribuyeran a arreglar los parques. Tuvo mucho impacto porque los jóvenes de las barras se apropiaron del parque, la comunidad empezó a reconocerlos, a no verlos como problema, y las Alcaldías locales los incluyeron en otros programas de convivencia, para bajar el consumo, evitar las riñas y peleas. (Carachas, D. 2018)

Un elemento central de “Goles y Territorios en Paz”, es que involucró a los jóvenes de las barras, a sus líderes directos, esto llevó a que tuvieran que mezclarse en el trabajo personas de distintas barras, que en el pasado se agredían, no podían compartir en esferas del espacio público, en los barrios, localidades y más aún, en el estadio. Así refieren esa experiencia concreta asumida desde los liderazgos de cada barra, en el programa de “Goles y Territorios en Paz”, que los conminó al ejercicio del diálogo, la concertación de planes y acciones concretas para el empoderamiento político de sus bases:

Todo lo de nosotros siempre fue violencia y nunca nos habíamos acercado a compartir un programa, en el que estábamos todos los líderes juntos. Era muy bueno porque trabajábamos de la mano con las cabezas de la alcaldía, desde el mismo alcalde que bajaba y nos preguntaba cómo estábamos, qué hay que hacer, nos sentábamos de tú a tú con el Alcalde, con la Secretaria de Gobierno, con los otros secretarios y directivos. Ese gobierno fue único para nosotros. Nunca habíamos sentido esa clase de inclusión. Además personas como nosotros de estrato 2, poder tener un ingreso digno, nos llevó a renovar la mente, a tener ganas de vestirnos bien, de arreglarnos, nos sentimos dignos. (Penagos, W. 2018)

Con “Goles y Territorios y Paz” se asumió desde la Bogotá Humana que los jóvenes necesitaban formación, empoderamiento y reconocimiento como sujetos políticos.

La gestión de Goles en Paz con los anteriores gobiernos era con funcionarios que no eran de las barras, y ayudaban a entrar las banderas en una cosa o en otra; pero la relación que se generó en la Bogotá Humana fue más profunda, se lograron espacios para cada grupo, se logró respeto entre unos y otros, se logró tolerancia, una persona podía pasar con camiseta de otro equipo y se respetaba. Pero ahora que acabaron con todo, que se derrumbó, y se reprimió nuestro trabajo, otra vez hay agresiones y violencia. (Penagos, W. 2018)

Dejar atrás una política de inclusión de la magnitud desplegada por la Bogotá Humana es un revés en la obligación que tienen los estados y gobiernos de progresividad frente a los derechos humanos.

Bogotá Humana apostó por la inclusión y en este caso, contando todos los proyectos logró impactar 20 mil jóvenes. Focalizados y seleccionados. Esta política logró romper las prevenciones que tenían con la administración. Hasta el gobierno de Bogotá Humana no entraban a la Alcaldía, pero con el reconocimiento y el dialogo se logró una interlocución muy importante (Carachas, D. 2018).

4.2.3. Gestores de Convivencia y Seguridad

El Programa de Gestores de Convivencia y Seguridad, adscrito a la Secretaría de Gobierno en el periodo de la Bogotá Humana (2012-2016), surgió como respuesta a las necesidades de la ciudad para atender situaciones de altísima complejidad, relacionadas con la garantía al ejercicio de la protesta, la libre expresión y la movilización ciudadana. Se inspiró entre otras, en la experiencia de la Guardia Indígena del Cauca, que como símbolo de paz y protección, se conoció y visibilizó en la ciudad de Bogotá en las grandes movilizaciones y protestas indígenas que llegaron a capital en los años 2007 y 2008. El testimonio de Gloria Flórez es vital en este aparte, como parte de la recuperación de la memoria histórica:

En el 2008 me solicitaron los dirigentes del Consejo Regional Indígena del Cauca –CRIC-, mediara ante la Secretaria de Gobierno, Clara López Obregón, para que colaborara con el trámite del alojamiento de los miles de indígenas del Cauca que venían en movilización hacia Bogotá, y buscaban quedarse en la Universidad Nacional, y además, otorgara la autorización para una movilización indígena en la ciudad, ofreciendo las garantías. En el dialogo con Clara López, salieron a flote las preocupaciones por el orden público. Le expresamos con los líderes indígenas que me acompañaban, que las movilizaciones indígenas eran pacíficas y que la Guardia Indígena impediría que se infiltraran saboteadores y por tanto se podría contener cualquier brote de violencia. La autorización se dio por parte del Gobierno Distrital. (Flórez, G. 2018)

En la marcha se expresaron multitudes, partió desde la Universidad hasta la Plaza de Bolívar, los indígenas lideraron la manifestación, participaron estudiantes, trabajadores, todos juntos, rodeados, acompañados por esos bastones coloridos de la Guardia Indígena, sin que ocurriera ningún disturbio; los indígenas de la guardia mediaban, dialogaban con la fuerza pública, pero ante todo, con su organización y la imagen de

firmeza que generaban con el bastón, disuadían, trasmitían autoridad, una autoridad y legitimidad que hace muchos años no se veía en las marchas en Bogotá.

Luego en la evaluación de las jornadas de movilización la Secretaria expresó admiración por lo ocurrido, y dijo respecto de la Guardia Indígena: “Necesitamos un instrumento como la Guardia Indígena en la ciudad, que ayude a disuadir, a acompañar, para que no haya choque entre fuerza pública y ciudadanía”. De allí surge la inspiración para consolidar un equipo adscrito a la Secretaria de Gobierno que fue llamado “Gestores de Convivencia y Seguridad”. Con ello no estamos afirmando, que el instrumento deviene solo de la experiencia de la Guardia Indígena, porque este programa se nutrió con otras experiencias y con los análisis de los funcionarios que asumían el desafío de la convivencia y la seguridad. Pero si podemos afirmar sin temor a equivocarnos que los efectos simbólicos y prácticos de la presencia de la Guardia en Bogotá y de las manifestaciones poderosas, contagiaron a la institucionalidad del Distrito, abierta y progresista, a consolidar un instrumento de mediación. (Flórez, G. 2018)

Con la llegada de la Bogotá Humana, los Gestores de Convivencia y Seguridad se estructuraron como equipo estable y como eje central de la política pública, gestionada por la Secretaria de Gobierno, quien impulsó su fortalecimiento, consolidando un equipo que fluctuó entre 180 y 222 en los cuatro años de gobierno. En el 2015, año objeto de esta investigación, según consta en el Informe de Gestión de la Secretaría de Gobierno:

“Los héroes de las chaquetas rojas”. Son los Gestores de Convivencia, conformados en 2012 y distribuidos en tres frentes de acción claramente definidos en 19 localidades: el grupo Operativo, el grupo Universidades y el grupo de Promotores. Son mediadores que acompañan marchas, movilizaciones, eventos masivos o de alta complejidad, entornos universitarios y Transmilenio, y en general fenómenos sociales que pueden constituirse en factores de riesgo para la gobernanza, la convivencia y la seguridad humana, en

función de la cultura democrática, la sana convivencia y la conciliación.
(Informe Gestión SDG, 2016. p.23)

En efecto, el equipo de Gestores, tenía como Misión: “Monitorear y acompañar los fenómenos sociales que suceden en los territorios y/o Distrito Capital, que pueden constituirse en factores de riesgo para la gobernanza, la convivencia y la seguridad humana”,(SDG, 2015, p.2) logrando un aporte significativo en materia de seguridad en el plano de la prevención y protección, y, la garantía de los derechos ciudadanos al uso del espacio público, la protesta social, la libre expresión y realización de los derechos humanos y del derecho a la ciudad. Los Gestores de Convivencia realizaban acciones de: a) Acompañamiento territorial, b) Monitoreo a disturbios, c) Eventos masivos o de alta complejidad, d) Acompañamientos interinstitucionales y /u operativos de alto impacto, e) Apoyo en atención de emergencias, f) Acompañamiento a temas de convivencia y entornos universitarios.

Durante el 2015, los 222 Gestores de Convivencia acompañaron 651 eventos en los cuales no se registraron muertes violentas. Entre 2012 y 2015 se acompañaron 2.602 eventos con cero incidentes fatales en protesta social y los dos últimos eventos del primero de mayo sin disturbios. Tan sólo en el primer semestre de 2015 se registraron 254 (340) eventos, entre ellos se presentaron 190 situaciones de alta conflictividad, las cuales fueron acompañadas y contenidas exitosamente. Los gestores de convivencia han logrado manejar eventos complejos y de grandes magnitudes como el de Rock al Parque 2015, que para el 2015 registró una convocatoria record de 100 mil personas por día sin que se presentara un evento de agresividad o riña. (Informe Gestión SDG, 2016, p.23)

Las características del equipo de Gestores de Convivencia y Seguridad eran: a) Equipo plural e incluyente, compuesto por personas provenientes de distintos sectores poblacionales, de nuevas ciudadanías, con perspectiva de género, que debían conocer la ciudad, b) equipo capacitado, con destrezas para asumir sus funciones, para esto recibían

formación en: resolución y transformación de conflictos; derechos humanos y protocolos de seguridad; comunicación e interlocución con diversos sectores sociales y poblacionales; manejo de aglomeraciones y emergencias, y primeros auxilios.

Su rol de mediación está enfocado a la prevención y previsión de conflictos que al no ser tratados con garantías y diálogo, pueden ocasionar la alteración del orden público y afectar los derechos humanos de la ciudadanía. Al equipo de Gestores de Convivencia se unía el grupo de aglomeraciones, personas especializadas en el desarrollo de eventos masivos “...18 personas encargadas de acompañar a los bogotanos y bogotanas en los conciertos, eventos culturales y deportivos. Trabajan de la mano con el Programa Goles y Territorios en Paz y sirven como canal de comunicación entre la comunidad y las autoridades distritales.” (Informe Gestión SDG, 2016. p.23)

4.3. Prácticas Ciudadanas que resignifican el espacio público como bien común.

Desde lo público tejiendo entre Culturas, territorios para la diversidad y la paz

Los aportes del Cabildo Nasa al desarrollo del Plan Integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana PICSC del Distrito Capital, parten del ejercicio de diálogo de saberes que les permitió compartir desde sus cosmovisiones y sentidos con colectivos juveniles en procesos para fortalecer la convivencia, seguridad y construcción de paz.

La política pública definió responder a contextos complejos en los que viven los jóvenes y adolescentes, que han sido estigmatizados y segregados, por su forma de vestir, por sus gustos y prácticas, particularmente cuando se expresan en el espacio público. La experiencia que aquí examinamos se concentrará en el trabajo realizado por líderes del Cabildo Nasa con los colectivos juveniles, y que fue estimulada por el Convenio 1287 entre la SDG y PAS, en tanto es una experiencia innovadora y que aportó a la construcción de formas de acción colectiva que se retroalimentaron desde enfoque

intercultural, de encuentro entre culturas, desde sus cosmovisiones y prácticas que permitieron la construcción de un saber, la deconstrucción de conceptos y maneras de hacer.

Nosotros en Bogotá pudimos aportar desde nuestra cosmovisión y cultura a construir caminos para la convivencia pacífica, el respeto de lo público (calles, parques, transporte, muros de la ciudad), de la naturaleza que es de todos, un bien común^{xxv}. (Collazos, J. 2017)

En el proceso de investigación encontramos hallazgos importantes que se constatan en el informe final presentado posterior a la ejecución del Convenio, en los reportes e informes parciales de las actividades de intercambio de saberes, y, en las entrevistas realizadas. Jaime Collazos personaje central de la historia de vida, y los demás entrevistados fueron protagonistas de estos procesos, y contribuyeron desde sus procesos y culturas a fortalecer la política pública, a avanzar en la disminución de conflictividades y violencias, generar otros caminos para abordar las tensiones que ocurren en el ejercicio de sus prácticas –en ocasiones invisibilizadas y reprimidas-, y a crear condiciones para el ejercicio de la ciudadanía en el espacio público de la ciudad.

La metodología que se aplicó con el convenio PAS-SDG, se basó en la:

...teoría del diálogo intercultural cuyo propósito no está en pretender que las diferentes identidades culturales se fundan en una sola. La riqueza está en el reconocimiento respetuoso de cada una y en la construcción de las condiciones básicas para que todas ellas puedan compartir un mismo territorio y convivir sin tener que resolver sus diferencias por la vía de la exclusión o el ejercicio de la violencia contra el otro. Pero más aún, las relaciones interculturales si pueden contribuir a la construcción de un proyecto común, de un acuerdo o pacto, por ejemplo frente a la convivencia en un territorio, como el del distrito capital. Para ese acuerdo, pacto o proyecto común se puede aprovechar las mejores prácticas de cada grupo humano que participa en el ejercicio. (Informe Convenio 1257, 2016.p.4)

Es pertinente señalar que además de la participación del Cabildo urbano nasa, se vinculó en las distintas actividades con las Barras y Gestores de Convivencia, a líderes y autoridades del CRIC, la ACIN, la Guardia Indígena del Cauca, y Mayores TheWallas que viajaron a acompañar el proyecto en el sentido espiritual, desde el territorio del Cauca.

En la entrevista Jaime expresa el compromiso de los cabildos en la ciudad:

Cuando llegamos a la ciudad, nos planteamos la necesidad de hacer proceso en Bogotá. Como indígena no podemos vivir sin lo comunitario, sin la convivencia que es en comunidad, sin estar en minga, en una fiesta nasa, en el intercambio, en la construcción de proyecto común...La dinámica de la colectividad es espiritual, estas siempre dialogando, compartiendo, te sientes siempre en tu casa, cuando llegas al territorio Nasa, a una casa Nasa, nadie te dice “no puedes coger”^{xxvi}. (Collazos, J. 2017)

En este sentido, estas experiencias que compartimos hacen parte de un proceso innovador, profundamente rico que permitió el debate sobre conceptos, lógicas, formas y sentidos, para construir nuevos repertorios de acción colectiva, y describe, el por qué se buscó el encuentro con otras cosmovisiones para resolver los problemas de seguridad y violencia en el espacio público de la ciudad de Bogotá.

Como se estableció en el PICS, los jóvenes, adolescentes y niños y niñas, víctimas de atropellos, violaciones a sus derechos, o inmersos en conflictividades, violencias y criminalidad, merecían desde la política pública, basada en la seguridad humana, una respuesta distinta a la represión y el encierro. Las riñas y asesinatos entre jóvenes barristas, las detenciones o muertes causadas a jóvenes grafiteros, los elevados niveles de violencias en los festivales Hip Hop al parque, ocuparon la atención de la administración distrital, que invitó a la experiencia Nasa a compartir desde su cosmovisión los enfoques sobre la seguridad, la convivencia y la paz, para trabajar con colectivos específicos juveniles, de nuevas ciudadanías.

Creemos que un ángulo interesante para analizar las nuevas dinámicas urbanas y elaborar respuestas a los desafíos que nos planteamos es el del espacio público y el de la relación entre su configuración y el ejercicio de la ciudadanía, entendida como el estatuto que permite *ejercer un* conjunto de derechos y deberes cívicos, políticos y sociales.^{xxvii} (Jordi. 1998. p.2)

El proceso adelantado por Jaime Collazos y Nelson Basto, desde el convenio 1287, y los ejercicios de diálogo de saberes se dirigieron al fortalecimiento de: 1) Gestores de Convivencia y Seguridad, la creación de la Guardia Indígena Urbano, y la relación concreta de acompañamiento a las nuevas ciudadanías (Hip Hop, Grafiti y Barras Futboleras), así como a las expresiones de movilizaciones ciudadana por la paz y la democracia; 2) El intercambio con las Barras futboleras a través de la formación, el encuentro de experiencias conjuntas desde la cosmovisión del pueblo Nasa:

Aportamos a esta ciudad, desde lo espiritual, desde los valores y la cultura, como agradecimiento y como reciprocidad. Cómo podemos aportar a la ciudad, sino es al cuidado del Transmilenio, los parques, los colegios. Nos planteamos como cabildo, empezar a sensibilizar sobre el uso común de la calle, de los muros y los patrimonios ciudadanos; cómo aportar a los jóvenes y habitantes de la ciudad desde nuestra cultura, desde lo que hemos construido comunitaria y colectivamente, desde nuestra cosmovisión^{xxviii} (Collazos, J. 2017)

La valoración que obtuvimos de las Barras Futboleras sobre este proceso es la recuperación del valor de la vida, del respeto a lo común, del construirse en comunidad, del poder hacer uso común de los espacios colectivos sin violencia, posibilitando con ello la potenciación de los procesos organizativos y de nuevos sentidos de esas nuevas ciudadanías en ejercicio.

Esos legados también quedaron en otros colectivos juveniles, aunque no van a ser materia de profundización en este proyecto, los toca tangencialmente, porque al igual que los barras de futbol, hicieron parte de esos intercambios y acompañamientos:

colectivos de arte urbano ligados al grafiti y al hip hop, que fueron parte integral del ejercicio de una nueva política de seguridad humana, que les permitió ser sujetos políticos actuantes en la resignificación del espacio público, y a su vez, fueron protagonistas en las movilizaciones por la paz y la defensa de la democracia, cuando se presentó la destitución del Alcalde Petro por parte del Procurador General a finales del 2013.

Los resultados de los programas de inclusión con los colectivos juveniles del arte urbano desarrollados por la SDG, producto de la concertación y participación plena en la ejecución de éstos colectivos, así como, el acompañamiento de los Gestores de Convivencia y Seguridad y la Guardia Indígena, a estos procesos juveniles y sus expresiones masivas en el estadio, la calle o la plaza, a la vez que el acompañamiento a las movilizaciones y protestas ciudadanas, reflejan cambios sustanciales en los indicadores de seguridad.

Los Programas con los jóvenes del arte urbano y las barras, lograron frenar la destrucción y la violencia. El sentido de la solidaridad se fortaleció en el trabajo de las barras hacia las comunidades que necesitaban apoyo. Pero también el chocolate para los habitantes de calle. Cuando hacíamos las ollas comunitarias, ellos decían regálanos para llevar a los habitantes de calle. Vieron otro sentido de lo colectivo, No tenían idea la mayoría de que existían pueblos indígenas; cuando hablábamos, había respeto, silencio, reconocimiento a la palabra, se conectaban con nosotros^{xxix}. (Collazos, J. 2017)

Como soporte de este proyecto de investigación aparecen imágenes que dan cuenta de apuestas comunes, en medio del despliegue de nuevas ciudadanías que representan la diversidad, pluralidad y multiculturalidad. Es la resignificación de lo común en las nuevas relaciones sociales emergentes, que consientes y actuantes, luchan por el agua, los animales, la libertad de pensamiento, la expresión en la calle, la paz, el derecho a la vida, a “ser” en la ciudad. Esas ciudadanías que se expresan en lo público, que son las actividades en calle, en el estadio, el concierto y Festival.

4.3.1. El Estadio y los territorios del Juego para la vida.

Esta experiencia que examinamos busca evidenciar la riqueza del diálogo intercultural entre el pueblo nasa y las barras de futbol. En las diversas actividades de la Guardia indígena y el cabildo Nasa, con las barras de futbol se recrearon las nociones y las acciones alrededor del deporte, los sentidos frente a juego, lo comunitario y el territorio como escenario de construcción de procesos sociales.

Desde la política pública, se trabajó para cambiar los imaginarios negativos asociados a la celebración del fútbol, por medio de la creación de planes de acción en escenarios deportivos, territoriales e institucionales, donde las siete hinchadas populares de la capital están vinculadas y comprometidas con la paz y convivencia. ^{xxx} (Flórez, G. Informe Final. 2016.p??)

Desde el sentido Nasa, “El fútbol nos debe llevar a hacer conciencia, llenar de valores, de espiritualidad y valorar la riqueza natural y humana que tenemos^{xxxi} (Collazos, J. 20017). Desde la barra de fútbol se vive la pasión del fútbol, de seguir a su equipo, se desata un sentido de pertenencia y de fuerza que se condensa en las palabras de Diego Carachas: “Persona que no haya estado en una *“barra”* cantando, brincando, abrazando, es como si muriera virgen. Son otros niveles de adrenalina, por eso es que atrae toda esa fuerza, esa organización y sentido de pertenencia”. (Carachas, D. 2018)

El proceso de diálogo intercultural comenzó en la Maloca del Jardín Botánico, lugar emblemático que recupera simbólicamente y conecta el territorio del pueblo Huitoto en la ciudad de Bogotá. Cómo escenario propicio para comenzar a dialogar, con el fuego como elemento tutelar del pensamiento, los barristas y los Nasa, ponen en común sus expectativas frente al proceso de intercambio de saberes, del encuentro de culturas. Este se centró en “aportar las experiencias de vida del pueblo nasa, en aspectos de convivencia y seguridad como la guardia indígena, ser barras de futbol desde la colectividad indígenas y el intercambio y dialogo que se viene haciendo con las barras de

fútbol en Bogotá, esto como aporte a la ciudad desde los valores comunitarios”(Collazos, 2015.p??).^{xxxii}

Lo jóvenes con los que interactuamos, sintieron lo que es la minga y la olla comunitaria, que nos une a discutir, a convivir, reflexionar, el sentido de lo comunitario, con el deporte como disfrute, sin violencia. Apropiarse de la ciudad, protegiéndola, cuidándola, trabajando por el respeto a los otros seres humanos, y también a la madre naturaleza, el agua, el Páramo de Sumpaz, Chingaza, los Humedales^{xxxiii} (Collazos, J. 2017).

Y efectivamente sintieron la Minga, acercarse al pensamiento Nasa, conectarse con su lengua, con su memoria, con sus procesos de resistencia en el Cauca, porque la situación en ese momento era crítica en cuanto los procesos de “liberación de la madre tierra” que se desarrollaban en el norte del Cauca, y que estaban siendo profundamente reprimidos.

Lo primero que hicimos fueron unos talleres didácticos, fue muy teórico, entonces recibimos teoría, pero cuando salimos ya a compartir con ellos, fue un día que recibimos un partido de fútbol y programamos hacer un sancocho en el Coliseo el Campin, jugamos el partido pero aun no teníamos la oportunidad de conocernos (Penagos, W. 2018)

Era hablar de sus propias resistencias, sentidos de la vida, y compartirlas con los jóvenes de las barras en su búsqueda de reconocimiento, de sentido de pertenencia a la ciudad, de posibilidad de acceder a lo que históricamente ha sido negado.

Ellos, cuando les toca pelear por las cosas que ellos quieren lo hacen, pero tienen muy en alto el valor de la vida, el respeto, el amor hacia la vida, porque en las peleas a uno se le olvida el valor de la vida. Aprendimos de ellos que no debemos agredirnos, ni matarnos por colores. Estuvimos compartiendo la cultura nuestra con la cultura de ellos. Ellos, los guardias indígenas nos enseñaron muchas cosas, el poder que tienen las palabras, el trabajar en equipo, el ser comunidad. (Penagos, W. 2018)

Esta rica experiencia de dialogo intercultural combinó los espacios de construcción de pensamiento en los talleres-conversatorios, con otros ejercicios pedagógicos a través del juego, es decir se programaron partidos de futbol en los que participaban el equipo de los indígenas (Cabildo urbano y Guardia indígena) con cada una de las barras de futbol, se realizaba un almuerzo comunitario y se construía conocimiento, se transformaban conceptos y nociones desde la práctica misma.

La palabra desde la realidad y lo vivencial. Nosotros damos la palabra. Cuando damos la palabra la palabra trasciende. Y cuando damos la palabra, no solo es plato de comida, es la conexión con la realidad, con la madre tierra, y con los territorios para la vida. Quisimos ir más allá con la barras de diferentes equipos, todas las barras, de Nacional, Comandos, Blue rain, Santafé, América y la Guardia indígena. Y que se encontraran en una cancha, todos, y que entendieran que la única disputa es el balón, para el juego. (Basto, N. 2018)

Se realizaron en total 4 partidos de fútbol, con olla comunitaria y diálogo intercultural posterior al partido, todas se realizaron en el campincito en los meses de octubre y noviembre de 2015. Una manera creativa de poner al centro el juego y el disfrute, la única competencia era el balón, el acto simbólico del equipo de la Guardia indígena compuesta por jugadores con las camisetas de los distintos equipos, jugando en común, sin peleas entre sí, actuando en comunidad.

Era también, el hecho de jugar con ellos fútbol, la única diferencia eran las jugadas que se hacían y no el color de la camiseta. La guardia indígena nos vestíamos con la camiseta del equipo de nuestra afinidad, con todos los colores de los diferentes equipos, y jugamos con las barras, Santafé, Blue rain, los Comandos azules, las del Nacional. Y como generábamos ese encuentro cultural, porque ellos como barras se peleaban, e incluso habían muertos de por medio por el color de la camisetas y la pertenencia a una hinchada, por la barra a la que pertenecían.” (Basto, N. 2018)

Por su parte, así observan las barras el proceso:

Jugamos el equipo de la barra de nosotros, contra los indígenas. Ellos jugaron bien y habían unos que eran recién llegados que no se sabían las reglas del fútbol, era muy chistoso, cogían la pelota y salían a correr. Había unos que hablaban solo su lengua. El partido muy chévere porque compartimos y nos reímos mucho. Pero lo más bonito y lo que nos integró más fue el sancocho. Se trataba de que nosotros comiéramos la sopa que ellos preparaban, para que nosotros conociéramos su cultura. (Penagos, W. 2018)

Sobre este proceso innovador y profundamente pedagógico, que transformó las relaciones, transformó nociones, fortaleció los procesos organizativos de nuevas ciudadanías y dejó legados tan profundo en los participantes, especialmente en relación con el respeto a la vida, la conciencia frente a la naturaleza, el cuidado de la vida de todos /seres humanos y naturaleza, es decir, resignificó el espacio público como bien común, por ello nos permitimos presentar las valoraciones no solo de Jaime Collazos, hilo conductor de este escrito a través de su historia de vida, sino de Nelson Basto (Guardia Indígena-Gestor), y los dos líderes barristas Diego Carachas y William Penagos, así:

En relación con la transformación de relaciones y nociones, en el ejercicio práctico del juego, y del compartir el alimento, destacamos:

Encontrarnos en el fogón, en la palabra y en el balón, y luego del partido celebrar juntos porque ganamos y porque perdimos, diferentes colores, diferentes pensamientos. El ejercicio de ponerlos a pensar, yo jugaba descalzo y ellos se cuestionaban, y les decía es que juego descalzo porque tengo que tener contacto con la tierra para jugar; así perdiéramos o ganáramos salíamos felices a la olla comunitaria a disfrutar del alimento, del principio de la unidad y de la palabra, a celebrar la Vida; era el ejercicio de compartir en comunidad. (Basto, N. 2018)

El proceso generó relaciones de solidaridad, de compromiso mutuo como lo describe Carachas:

Recordamos cuando la marcha indígena del Cauca llegó a Bogotá y las barras los recibieron con banderas de apoyo. La proporción del apoyo fue de un 80%. Eso no se ha perdido, está ahí, aunque actualmente hay mucha decepción frente al establecimiento (Carachas, D. 2018)

Construcción de los valores del respeto a la diferencia, del reconocimiento a la pluralidad de pensamientos que se expresan en la sociedad, de la diversidad cultural, de la tolerancia y la convivencia que se pueden construir entre todos y todas en un territorio común, y que son la base para la paz de la sociedad

Nos enseñaban mucho la hermandad, el valor de la vida, fue una experiencia muy bonita haber trabajado con ellos. Ellos hablaban con el corazón en la mano sobre el dolor que les da ver la contaminación, nosotros también cuidamos la ciudad, ustedes nunca verán a un hincha de Millonarios tirando un papel al suelo, nunca verán botar una colilla de cigarrillo, cuidamos la ciudad. Les contábamos a ellos que en Bogotá muchas veces es la gente que recién llega a la ciudad, no la barra, los que dañan la ciudad (Penagos, W. 2018).

Esa relación profunda en la olla comunitaria, en el fogón, en el compartir el alimento, era en esencia compartir la palabra para trascender en el pensamiento, y deconstruir nociones como el territorio, la vida, el ser en comunidad.

Desde el pensamiento Nasa el territorio parte del cuerpo, no es ese límite imaginario que nos imponen desde occidente, no se limita a una calle, a un parque, a un barrio: “los sacamos de ese pensamiento occidental cerrado y los pusimos en relación con el territorio de una manera diferente: desde la concepción de la madre tierra y de la vida que ella produce”(Collazos, J. 2018)

Mandar el mensaje de lo territorial, hay manera de encontrarnos, de reconocernos y respetarnos, porque nos unen los principios de nuestro pueblo, y la unidad con la madre tierra. El impacto hacia las barras no era únicamente decirles no se peleen entre ustedes, sino venga, hay maneras de encontrarnos desde los diferentes colores, cuando se tiene un sentido de dónde venimos, quienes somos, los sentidos de la vida y la existencia. Para ellos lo que significan los límites imaginarios, para hacerlos reflexionar que no dejan de ser hinchas de millonarios o Santafé porque sale de ese límite imaginario, porque usted no deja la relación con la madre tierra. (Basto, N. 2018)

En lo que respecta a las nuevas territorialidades para la vida y la paz.

Se fortaleció el valor de la vida y del territorio como escenario para la convivencia, la paz, el disfrute de lo común, pero también el ejercicio cotidiano de la resistencia, de la defensa de la madre tierra, de la cultura, la autonomía, de los derechos que tenemos como ciudadanías.

El reconocimiento fue muy importante para los líderes, el programa desarrollado con la comunidad NASA, todo ello llevó a que los líderes hoy tengan un sentido de respeto a la vida (Carachas, D. 2018).

Así lo constata William Penagos:

Claro que hubo un impacto de los indígenas sobre nosotros porque ellos compartieron con nosotros, la vida tan dura que también les ha tocado a ellos. La relación con ellos sigue, personalmente yo todavía sigo hablando con el capitán de la comunidad, con Nelson y hasta estamos planeando otro partido, el mismo nos ha dicho que cuándo volvemos a jugar (Penagos, W. 2018).

En la resignificación de una nueva relación entre nuevas ciudadanías, con la institucionalidad, con lo público. Un aspecto que resaltan de manera especial, es haber estado en los espacios del Distrito, usarlos sin ninguna restricción, sin cortapisas, sentir

el apoyo de todas las instituciones devolviéndoles a los ciudadanos lo público como bien común. Efectivamente este proceso de Goles y Territorios en Paz, en diálogo con el pueblo Nasa, contó con el apoyo irrestricto de la institucionalidad que garantizó el acceso al espacio público, a los bienes de la ciudad. Esta realidad transformó conciencias, empoderó a las nuevas ciudadanías, re significó las relaciones entre la sociedad civil y la institucionalidad, empoderó respecto de lo que es común, que es para todos y no es de los que controlan el poder.

Teníamos acceso a lo público, que ellos y nosotros veíamos distante porque la institucionalidad se siente dueña de lo que es de todos; pero en la Bogotá Humana, tuvimos acceso al coliseo para preparar los alimentos, el campincito para jugar, y teníamos a disposición todos los escenarios para hacer los ejercicios de dialogo intercultural. (Basto, N. 2018)

En este sentido se concluye en el informe del convenio:

Los intercambios de las barras de fútbol (Goles y territorios en Paz) con la guardia indígena arrojaron como resultados una mayor conciencia del potencial transformador que tienen las barras de fútbol al reorientar sus visiones y formas de relacionamiento con los demás seres humanos, con la naturaleza, con la madre tierra; se creó un ambiente de confianza y de interés de los barristas por explorar otro tipo de actividades, complementarias al futbol, tales como el trabajo de defensa del territorio, del cuidado ambiental, del tratamiento pacífico de los conflictos. (Informe Convenio PAS-SDG, 2016. p.5)

No podemos dejar de consignar los sueños, desafíos y preocupaciones que se expresan en las diversas entrevistas y que nos conminan a seguir adelante en la brega por proyectos que garanticen la inclusión, el reconocimiento de las culturas, el disfrute de la ciudad como derecho, el respeto a la vida y la paz. Estas son las palabras que nos deben seguir conduciendo a mantener la lucha por una cultura que ponga al centro la vida:

En primer lugar las denuncias que recibimos de los grupos de barristas en este ejercicio de investigación.

Lo que está pasando ahora es muy preocupante, porque se acabaron los programas, el diálogo está roto, y a la fecha hay más de 30 muertos. Hoy hay mucha desconfianza con las instituciones, con los medios, el IDIPROM no incluyó a las barras y eso ha traído como consecuencia que se afecten los jóvenes. Tenemos que seguir en la re creación de esos espacios que se forjaron.

En este momento tenemos prohibido reunirnos, dicen que podemos salir con procesos judiciales si nos reunimos, porque dicen que nuestro colectivo sólo genera violencia, vicio y drogas. Nos tratan como a terroristas. No nos permiten el derecho a la reunión, ni a ir al estadio, ni usar nuestras banderas, camisetas, portar nuestras insignias. Para podernos reunir ahora es en bodegas o clandestinamente o hablando con el encargado del cuadrante a criterio propio.

Dicen ellos que ya tienen marcadas las cabezas, que donde llegue a pasar algo ya saben por quién van, en este momento lo que tenemos es represión. A través de comunicados hemos solicitado ayuda. Aceptamos que cuando la barra se reúne puede haber violencia, pero cuando hay solo represión es peor. Las puertas están cerradas totalmente.

En segundo lugar, la apuesta que sigue:

Con estos grupos también manejamos el concepto de Planes de Vida, a partir de la colectividad, de la movilización a través del arte y de la expresión colectiva, tenemos que proyectar que la vida tiene que verse miles de años hacia adelante, pensando en las nuevas generaciones, por eso cuidamos la vida, y seguimos llevando nuestra voz en esta ciudad a los diversos colectivos y sectores. ...Nos faltó tiempo, se dejaron semillas en los jóvenes, y ellos dejaron su fuerza y creatividad en nosotros. ...Con muchos barristas y jóvenes seguimos

la relación, muchos de ellos han visitado el Cauca, han compartido con nosotros las luchas, seguimos conectados por la vida. (Collazos, J. 2018)

Nosotros también estamos en un proceso de resistencia como ellos, porque quieren acabar nuestra cultura, nuestro pensamiento, nuestra forma de comunicarnos, todo nos lo quieren acabar. Nos sentimos violentados, todos estos problemas los hemos afrontado solos, es el tiempo de volver a unirnos, conversar para recuperar los espacios donde todas las barras compartíamos, somos capaces solos, si la institucionalidad ahora no nos acompaña, podemos hacerlo con ustedes y los indígenas. (Penagos, W. 2018).

Queremos seguir caminando juntos, ir al páramo, conectarnos con la madre tierra, y la laguna sagrada que para nosotros es donde habitan los espíritus, es la conexión con los mayores. Queremos volver a jugar, yo me conecto con muchos líderes en mi ejercicio como guardia y gestor. (Basto, N. 2018)

Todas las investigaciones que se han hecho sobre hinchadas y barras han contado lo que ha pasado en las barras, pero no han dicho qué pasó cuando las barras, sus líderes tuvieron poder para decidir y guiar su trabajo en una nueva relación con la institucionalidad y qué se debe seguir haciendo. Entonces ustedes con su ejercicio de investigación pueden contribuir a recuperar una experiencia valiosa, que no se puede perder. (Carachas, D. 2018).

4.3.2. Los muros, las calles se visten de grafiti, arte y color.

La vida se pintó en la calle y se cantó en la Plaza (Florez, G. 2018)

Como se evidencia en el informe de gestión, desde la política pública se desarrollaron diversas estrategias hacia los colectivos juveniles urbanos:

La tercera estrategia comprende la promoción de espacios para la convivencia a través del arte, impulsando actividades y encuentros culturales con diversos

sectores que tienen presencia en zonas afectas por conflictividades y segregación: hoppers, punk y objetores de conciencia. A través de un convenio con Idartes, la SDG impulsó con recursos de inversión de 1.896 millones de pesos, la estrategia de re-significación de espacios catalogados como sitios de miedo, con murales, grafitis, conciertos y otras actividades culturales (un total de 28, además de 107 eventos culturales) en las 20 localidades con la participación de 2.500 ciudadanos y 200 grafiteros, 300 punk que se comprometieron en un proceso de diálogo e interlocución con diversos sectores juveniles, incluida la Guardia Indígena Nasa ^{xxxiv} (Flórez, G. Informe Gestión. 2016. p,29)

Las intervenciones artísticas y políticas expresadas bajo la transformación de paredes monocromáticas en lienzos de cemento de fachadas en algunas calles específicas, que generalmente son de mayor tránsito de peatones y cuya acción de metamorfosis se realiza en horas de la noche en clave de clandestinidad, hacen que el arte del grafiti sea visto por una buena parte de la sociedad e institucionalidad, como una acción que va en contravía de las normas de convivencia y estéticas de las ciudades.

Esta visión de poner al grafiti en la dimensión de lo delincencial, ha generado por décadas el ocultamiento de toda clase de procesos sociales y culturales juveniles, propiciando una ruptura comunicacional entre las instituciones y diferentes colectivos de jóvenes pertenecientes al mundo artístico en el cual se enmarca la cultura del grafiti.

Es precisamente desde esta orilla en la cual parte la política pública de inclusión y lucha contra la segregación de la administración de la Bogotá Humana (2012—2015). Su enfoque, entre otros elementos, busca reconocer el Arte urbano, los procesos juveniles, y el diálogo intercultural para garantizar paz y no violencia en las expresiones artísticas de sectores críticos en los escenarios públicos. Ampliando la categoría de lo público más allá del simple escenario de tránsito o de contexto económico, lo eleva a la esfera de entender público como un espacio de construcción de expresiones y diálogo

interculturales en procura de darle una importancia y reconocimiento a las nuevas ciudadanías fruto de ese mestizaje constante que se viven en la capital.

En los encuentros con las barras, con los hip hop, con los raperos, con los grafiteros entendieron otros mundos, se acercaron a nuestro pensamiento, a lo que entendemos por territorio, y que plasmaran esos pensamientos que tenían en la música, en las paredes en las calles. Con el grafiti y la pintura en los muros, esos paisajes hermosos, que expresaron la vida y la madre tierra, que expresaron lo social. (Basto, N. 2018)

En este sentido la apuesta de la secretaría de gobierno, en poner a dialogar en un intercambio de saberes a los representantes del Cabildo Urbano Nasa en cabeza de su gobernador Jaime Collazos, toma validez y relevancia en perspectiva de transformación de escenarios conflictivos a escenarios de construcción de convivencia y paz, bajo la guía de la cosmovisión indígena y la lógica administrativa tradicional, convirtiendo estos procesos de administración pública, en espacios para apoyar procesos de contracultura y construcción de paz.

Nosotros en Bogotá pudimos aportar desde nuestra cosmovisión y cultura a construir caminos para la convivencia pacífica, el respeto de lo público (calles, parques, transporte, muros de la ciudad), de la naturaleza que es de todos, un bien común. (Collazos, J. 2017)

4.3.3 El Hip Hop en los territorios, movilizand o esperanzas.

Hip Hop al Parque y el Crew de Paz.

Son culturas totalmente diferentes, recogen personas de muchos departamentos, comunidades, pueblos diversos, y trabajamos sobre la necesidad de respetarnos desde la palabra, y desde nuestra cultura. Y que defender la madre tierra no solo era salir y echar piedra, o saltar a través del

rap, sino desde la canción y la palabra hablar sobre el respeto y la relación con esa madre tierra que nos permite la vida. (Basto, N. 2018)

En el informe de gestión de la SDG, se deduce, el empoderamiento a los colectivos de Hip Hop.:

Se promovió el reconocimiento con estímulos a 24 escuelas de hip hop y procesos comunitarios que fortalecen la convivencia ciudadana a través del arte y se apoyó el museo Itinerante de la historia del Hip Hop que contó con la participación directa de 1.300 personas. El resultado en Hip Hop al Parque da cuenta del proceso. Reducción de riñas en 90% respecto del 2014: de 110 a 11 en 2015. Y 100% de homicidios: de 1 a 0 ^{xxxv} (Florez, G. Informe Gestión, p,4)

Los Programas con los jóvenes del arte urbano y las barras lograron frenar la destrucción y la violencia. El sentido de la solidaridad se fortaleció a través del trabajo de las barras hacia las comunidades que necesitaban apoyo. Pero también el chocolate para los habitantes de calle. Cuando hacíamos las ollas comunitarias, ellos decían regálanos para llevar a los habitantes de calle. Vieron otro sentido de lo colectivo. No tenían idea la mayoría de que existían pueblos indígenas; cuando hablábamos, había respeto, silencio, reconocimiento a la palabra, se conectaban con nosotros. (Collazos, J. 2018)

En el 2015 se realizó un gran encuentro, en el auditorio del parque nacional para dialogar entre culturas, entre colectivos del arte urbano y nuevas ciudadanías con la Guardia Indígena. Estuvieron presentes animalistas, grafiteros, colectivos del hip hop, rockeros. Nelson Basto fue ponente, y basó su conferencia sobre lo que es ser guardia indígena, el pensamiento nasa y el sentir frente a la madre tierra. Este ejercicio desató un intercambio de saberes, nuevos relacionamientos y agendas compartidas, entre ellas, el trabajo común frente a los festivales de Rock al Parque y Hip Hop al Parque:

Desde ahí quedan lazos grandes con raperos como la che de san Cristóbal, relaciones con la Universidad pedagógica, Distrital, la Nacional. Continuamos

en el ejercicio de las conferencias, el solo hecho de encontrarnos para que conocieran nuestra cosmovisión y nosotros la cosmovisión de ellos. Para dialogar sobre los conceptos de territorios, erróneos muchas veces, cambiar de lo que es la vivencia en un territorio con muchos pensamientos como la ciudad. Quizás podemos tener grandes diferencias como en una familia, entender que somos una gran familia de casi 8 millones que habitamos Bogotá y podemos vivir en paz, respetando la diferencia, la diversidad, y las autonomías. (Basto, N. 2018).

4.4. La emergencia de nuevos sentidos de lo público. Espacio, derechos y Ciudadanías.

El Programa de Gestores de Convivencia y Seguridad en diálogo con la Guardia Indígena y las autoridades tradicionales, espirituales y políticas

La experiencia que aquí describimos se centró en:

(...desarrollar un diálogo intercultural, que partiera del conocimiento de la experiencia de cada uno y de los elementos conceptuales que la fundamentan; encontrar puntos comunes en la experiencia de cada uno para tratar conflictos asociados con temas de seguridad y convivencia en el distrito capital; plantearse la posibilidad de continuar trabajando juntos y enriquecer el trabajo de gestores de convivencia y de guardias indígenas en el marco de la política pública, distrital, para la seguridad y la convivencia.^{xxxvi} (Informe Convenio PAS-SDG, 2016. p.3)

El diálogo intercultural consiste en un intercambio de opiniones abierto y respetuoso, basado en el entendimiento mutuo, entre personas y grupos que tienen orígenes y un patrimonio étnico, cultural, religioso y lingüístico diferente. (Collazos, J. 2017).

Como lo expresamos en la justificación del proyecto, los procesos de diálogo e intercambio mostraron cómo el territorio del Cauca y de Bogotá se entrelazan para nutrir las formas de apropiación y re-significación del espacio público como territorio de lo común, en el cual se expresan y potencian nuevas ciudadanías para la paz, la convivencia y el ejercicio democrático. Desde la perspectiva de los pueblos indígenas lo público y el uso de bien común debe ser protegido, como lo expresa Jaime:

Porque aquí viene gente a dañar, a renegar, a destruir, viene a dañar lo que encuentre. Esa sensibilización se ha hecho desde los pueblos indígenas. Amamos la ciudad, y queremos aportarle a la ciudad, desde nuestro pensamiento, desde cada cosmogonía.^{xxxvii} (Collazos, J. 2017)

En esta dirección este proceso desatado en la perspectiva de fortalecer la política pública de seguridad y convivencia, recrearla, tuvo como propósito central avanzar en la creación y fortalecimiento de la Guardia Indígena, y la consolidación de los Gestores de Convivencia, nutriéndose con la experiencia de mediación impulsada por los pueblos Indígenas a través de la Guardia, e incorporando algunos Guardias al equipo central de Gestores de Convivencia. Se buscaba ir al origen de la inspiración de Gestores, establecer un diálogo aplazado durante años entre el símbolo de protección de los pueblos indígenas (la Guardia), que tuvo incidencia en Bogotá desde el 2007 con las movilizaciones masivas a la capital y el instrumento institucional fortalecido en la Bogotá Humana (los Gestores).

Como lo expresa Gabriel Rondón, Coordinador de los Gestores de Convivencia y Seguridad, en el periodo de la Bogotá Humana, refiriéndose a “Gestores”:

Este programa se creó en la administración de la Bogotá Positiva teniendo como referente las movilizaciones indígenas del Cauca en la ciudad de Bogotá, y el papel de la Guardia Indígena como mecanismo de protección de la movilización social y la mediación como cuerpo de paz entre los manifestantes y la fuerza pública. La Bogotá Humana le dio la importancia al programa de Gestores y lo convirtió en pilar esencial para la construcción de la seguridad

humana que pone al centro los derechos humanos y las garantías ciudadanas^{xxxviii} (Rondón, G. 2018)

Este proceso se pudo llevar a cabo gracias al Convenio que pactó la Secretaria Distrital de gobierno con Pensamiento y Acción Social PAS. Efectivamente, el Convenio 1287, estableció unos objetivos, plan de acción y diseñó una metodología:

Acorde con el diseño y metodología de este componente, las actividades se agruparon en cuatro momentos: las primeras están referidas a los talleres de capacitación a la Guardia indígena y fortalecimiento del cabildo Nasa. Las segundas se refieren a los intercambios de saberes y experiencias entre Indígenas y gestores de convivencia. El tercer grupo de actividades se refiere al intercambio entre Goles y Territorios en Paz (barras de fútbol) y la guardia indígena. El cuarto grupo de actividades se refiere al intercambio de experiencias entre guardias indígenas, gestores de convivencia, goles y territorios en paz, barrismo social; y conversatorio con autoridades indígenas de los pueblos que tienen presencia en Bogotá. (Informe, Convenio PAS-SDG, 2016, p.4)

Sobre esta agenda se desarrolló el proceso de intercambio promovido por la Secretaria de Gobierno y PAS

Actividad	Lugar	Fecha
Taller sobre objetivos, metodología y resultados esperados del componente 1, con la directiva del Cabildo Nasa, facilitadores de los talleres y equipo de PAS.	Maloca, Jardín Botánico, Bogotá	14 y 19 de julio
Primer Taller: Ser y deber ser de la Guardia Indígena Nasa en perspectiva de contexto de ciudad.	Maloca, Jardín Botánico, Bogotá	26 de julio
Segundo Taller: Historia y cuerpo de la resistencia de la Guardia Indígena. Territorio, autonomía, cultura.	Maloca, Jardín Botánico, Bogotá	2 de agosto
Tercer taller: Plan de vida, derecho propio y participación de la mujer indígena en la resistencia.	Alcaldía Barrios Unidos	9 y 16 de agosto
Diálogo Intercultural entre Gestores y Guardia	Maloca, Jardín Botánico,	1, 2 y 4

Indígena Nasa	Bogotá	Septiembre
Intercambio de saberes y experiencias, entre distintos actores, sobre Seguridad y Convivencia desde una perspectiva intercultural.	Casa de Pensamiento Indígena, Bogotá	28 de enero de 2016
Conversatorio con Autoridades tradicionales y Sabedores indígenas: “Análisis y desafíos para la seguridad ciudadana, en Bogotá, desde las cosmovisiones indígenas”.	Casa de Pensamiento Indígena, Bogotá.	29 de enero de 2016

Como se deduce de la agenda, se realizaron actividades conjuntas a partir del diálogo intercultural, que al igual que con las barras de futbol, se desarrollaron en la Maloca del Jardín Botánico. En el intercambio entre Gestores y Guardia Indígena, Jaime Collazos en su presentación plantea entre otros puntos:

Recoger las experiencias, prácticas, conocimientos tradicionales y aportes de la población indígena (guardias y autoridades del Cabildo Nasa en Bogotá) y las prácticas, experiencias y aprendizajes de las y los Gestores de Convivencia. (...) este diálogo intercultural aportará a la consolidación del enfoque multicultural de las políticas de seguridad y la convivencia ciudadana a fin de tramitar adecuadamente las conflictividades propias asociadas a las diferencias sociales, regionales, culturales, generacionales, étnicas de las y los pobladores y por supuesto a los fenómenos de violencia urbana^{xxxix}. (Collazos, J. presentación, 2015)

Las actividades dan cuenta de un ejercicio de retroalimentación entre experiencias, que se han nutrido mutuamente. Dado que se realizaron ejercicios con los Gestores de Convivencia y Seguridad, acerca de cómo funcionaba la Guardia indígena, desde el dialogo de saberes, la construcción y deconstrucción del conocimiento.

Profundizar sobre la Guardia Indígena y su funcionamiento era esencial para los Gestores de Convivencia, porque lograron conectarse con el origen, con las prácticas ancestrales, con la ritualidad espiritual, y con los sentidos y prácticas indígenas profundamente comunitarias, con el debido respeto a los mandatos de la Asamblea como máxima autoridad para ellos, a las autoridades políticas de los cabildos, y especialmente al reconocimiento de la guía de los mayores the Walas en el acompañamiento de sus acciones.

El guardia indígena en contexto de ciudad se tiene que portar el doble, debe ser ejemplo para la sociedad, para la ciudad. Aquí somos la representación de la Guardia indígena de los Nasa pueblo, con sus valores y costumbres. A través de la palabra y la acción, del pensamiento, se trascendió, se re significó el ser Gestor de Convivencia, yo personalmente me enorgullezco de haber sido protagonista de este proceso. (Basto, N. 2018)

La metodología permitió el abordaje desde las distintas cosmovisiones de conceptos como el conflicto, la seguridad y el territorio. La riqueza de los debates se asocia a la identificación de los conflictos y las experiencias de acompañamiento de los mismos, así como, identificar los actores, los contextos en los que se actúa, las motivaciones e intereses en disputa. Así mismo, las estrategias implementadas y el marco jurídico y teórico para el abordaje de las conflictividades:

Empezamos a construir pensamiento, y fuimos más allá porque en esos intercambios se transformaron conceptos como el territorio, nos propusimos que entendieran la relación que tenemos los Nasa con él, porque para nosotros el territorio no es ese límite imaginario, sino que trasciende, va mucho más allá, está conectado a la relación de los nasa con la tierra. Y la tierra no es ese elemento del que se puede disponer para extraerlo todo, como si fuéramos dueños, como en la cultura occidental; nosotros somos parte de la tierra, de la vida. Cambia totalmente la connotación del territorio, de lo individual pasa a ser a lo colectivo, y todo lo que hay en el pasa a ser común. Y todo lo que es común es de todos. (Basto, N. 2018)

Los resultados del diálogo de saberes sobre los conceptos: conflicto, territorio y seguridad dejan un legado profundo desde cada cosmovisión como lo describiremos a continuación , extractando los productos de los encuentros:

En relación con el concepto del conflicto^{xl}:

Los Nasa plantearon:

Para nosotros el conflicto *es una desarmonía*. Somos seres llenos de energía; cuando perdemos el equilibrio entramos en desarmonía y sufrimos una enfermedad. La desarmonía se genera cuando los espíritus traviesos cambian el comportamiento de los humanos, y se debe buscar la causa de la enfermedad para remediarla. La recuperación de la armonía es una tarea clave del The Wala. En estas definiciones se constata la potencia que da la espiritualidad a la solución de las problemáticas estructurales o cotidianas de la gente^{xli}. (Collazos, J. 2015)

Para los Gestores y Gestoras (2015), el conflicto está dado por:

Un desacuerdo de ideas, que se produce de manera emocional y personal ante la presión del contexto social”. “Es un desacuerdo, un desequilibrio, una contradicción”. “El conflicto es la alteración de la conducta humana que puede producirse por distintas causas”. “Es una desarmonía interior que reflejamos en el comportamiento colectivo”. “Es la forma equivocada de relacionarnos con la naturaleza y con los otros”. “Es un hecho que se produce por la diferencia en los intereses propios y que rompe la convivencia de un colectivo”. “Los conflictos son de naturaleza política, religiosa, social y cultural^{xlii} (Collazos, J. 2015).

Como lo expresa el informe del convenio:

A manera de ejemplo podemos señalar: la comprensión indígena del conflicto como “enfermedad” y por lo tanto el “remedio” como estrategia de tratamiento, puede ser perfectamente compatible con la opinión de los gestores y gestoras del conflicto como “dificultades para la convivencia” y en tal sentido, “el remedio” puede actuar preventivamente y/o actuar solo sobre las consecuencias de la enfermedad. (Informe parcial Convenio PAS-SDG, 2015, p.2)

Sobre el concepto de territorio^{xliii}:

Desde la cosmovisión Nasa:

Para nosotros el territorio comienza desde el cuerpo, la familia, la comunidad y la tierra, es el espacio de vida para la convivencia de todos en el espacio". "El territorio es la madre, es el espacio de convivencia". "El territorio es también organización. Es espacio para festejar o pelear .

Para los Gestores y Gestoras, el territorio:

Es concepto asociado al funcionamiento institucional". "Es el espacio que habitamos y realizamos acciones. Esto marca las diferencias entre cada territorio". "La noción de territorio comienza en lo geográfico, y adquiere sentido con los valores culturales que allí confluyen. Es una construcción colectiva e histórica". "El territorio no es una entidad estática, es dinámico^{xliv}. (Informe parcial Convenio PAS-SDG, 2015, p.2)

Sobre el concepto de Seguridad^{xlv}

Desde la cosmovisión Nasa:

La seguridad para nosotros es la protección. Si yo estoy protegido, estoy seguro. En nuestra cosmogonía es la unidad, la forma de mantener la autonomía, la espiritualidad y el respeto por la interculturalidad". "La seguridad empieza desde la fecundación, es orientada por los abuelos sabedores y los médicos". "Es la buena convivencia y protección de los intereses comunitarios y la garantía de los derechos humanos". "En nuestro caso, la noción de seguridad es producto del cumplimiento de la Ley de Origen, ya que ésta nos indica como habitar con todos los seres, nos enseña los caminos para el buen vivir^{xlvi} (Informe parcial Convenio PAS-SDG, 2015, p.3)

Para los Gestores:

Es un equilibrio psicoactivo, es estar en paz conmigo mismo”. “Es la corresponsabilidad de acciones para convivir con el entorno y con los otros de manera armónica. Es un concepto inherente al ser humano, es una necesidad axiológica”. “Es la garantía de los derechos y la posibilidad de una vida digna”. “Es el goce pleno de los derechos y en libertad.

Es la necesidad de entender la seguridad como “seguridad humana”, que reúne factores humanitarios, que, aunque no la hemos logrado, tiene que ver con las condiciones de vida digna. Es aún una teoría distante de la realidad, particularmente por la forma violenta en que se resuelven los conflictos en nuestra sociedad^{xlvi} (Informe parcial Convenio PAS-SDG, 2015, p.4).

Como lo expresaba Jaime en la entrevista, el diálogo de saberes con los Gestores de Convivencia permitió compartir a fondo los significados y prácticas desde las cosmovisiones:

Para nosotros, desde nuestra cultura, otorgamos nuevos significados y sentidos a la convivencia y seguridad. Cuando hay conflicto y violencia, hay enfermedad, y debe entonces el individuo o la comunidad armonizarse, sanarse. Desde el arte y juego se une mucho a la comunidad, cuando se convoca al juego, a trabajar, a la olla, se construye desde el sentido de lo comunitario. El deseo de nosotros sigue siendo aportar desde los valores, desde la espiritualidad, y la cultura, para construir la paz, y la convivencia^{xlvi} (Collazos, j. 2017)

En este proceso podemos observar el dialogo las cosmovisiones distintas, los significados y por tanto práctica que son el reflejo de su cultura y de los contextos concretos en los que se desarrollan. Pero también cómo se identifican y construyen identidades en el diálogo intercultural, y como éste potencia procesos de interacción entre los Gestores y la Guardia indígena, para proteger los derechos de la ciudadanía a la libre expresión y al ejercicio de la protesta social.

Los Gestores han sido un referente muy importante para las nuevas ciudadanías en el ejercicio de sus libertades y derechos en el espacio público. En el informe final de *gestión de la SDG de la Bogotá Humana, se establece sobre los resultados del Programa:*

Durante el 2015, los 222 Gestores de Convivencia acompañaron 651 eventos en los cuales no se registraron muertes violentas. Entre 2012 y 2015 se acompañaron 2.602 eventos con cero incidentes fatales en protesta social y los dos últimos eventos del primero de mayo sin disturbios. Tan sólo en el primer semestre de 2015 se registraron 254 (340) eventos, entre ellos se presentaron 190 situaciones de alta conflictividad, las cuales fueron acompañadas y contenidas exitosamente. Los gestores de convivencia han logrado manejar eventos complejos y de grandes magnitudes como el de Rock al Parque 2015, que para el 2015 registró una convocatoria récord de 100 mil personas por día, sin que se presentara un evento de agresividad o riña.^{xlix} (Flórez, G. Informe Gestión. 2016. p,23)

4.5. Territorialidades para la Paz. La Movilización de los Comunes. **(Anexo No 1) Imágenes**

A través de Imágenes fotográficas, mostraremos ejercicios ciudadanos, Movilizaciones por la Paz y la Democracia. Convergencia de Ciudadanías emergentes y multiculturales por la Paz.

Como lo mencionamos en el capítulo 1 de este documento , el Plan de Seguridad y convivencia de la Bogotá Humana fue construido de manera participativa, tomando como referente conceptual la “seguridad humana”. El desarrollo de las estrategias planteadas se llevó a cabo con una gran diversidad de poblaciones entre las que se encuentran grupos juveniles, grupos étnicos, mujeres, hinchas deportivos, víctimas del conflicto armado, entre otras, con las que se construyeron programas en los ámbitos de lo local, la memoria, el lenguaje simbólico y el espacio público.

La galería de fotografías que a continuación presentamos da cuenta de la manera como se logró una amplia participación de la sociedad en diversos escenarios entendidos como “bien común”. Las calles y las paredes de la ciudad fueron habitadas con una gran diversidad multicolor y multicultural que da cuenta de la proliferación de ideas y voluntades colectivas en Bogotá.

La muestra fotográfica da cuenta de las expresiones ciudadanas en los contextos de:

1. Grandes movilizaciones por la paz, en donde se expresaron: los derechos de las víctimas, los derechos de los trabajadores del sector público, los derechos de las mujeres, la superación de conflictos violentos como el caso de las barras deportivas. , la seguridad y protección desde nuevos actores de la ciudadanía como la Guardia Indígena y los Gestores de Convivencia.
2. La defensa de la Administración en cabeza del Alcalde Gustavo Petro, ante la decisión de destitución del Procurador Alejandro Ordoñez.

Fotografías como registro de la relación de las Nuevas Ciudadanías con el espacio público durante el gobierno Bogotá Humana. 2012 -2015

Capítulo 5

Conclusiones.

Sin lugar a dudas esta es una experiencia inédita construida con filigrana desde procesos de resistencia en la ciudad de Bogotá, que se basó, como la investigación arroja, en un interesante proceso de intercambio de saberes y construcción colectiva desde diversas cosmovisiones, para fortalecer y enriquecer estrategias entorno a la recuperación de los derechos de las ciudadanías en el espacio público, la seguridad y la convivencia, con los jóvenes, nuevas ciudadanías y comunidades segregadas históricamente, en el marco de la Bogotá Humana.

El diálogo de saberes y prácticas en torno a desafíos para encarar problemáticas de convivencia en el espacio público de la ciudad, condujeron a re-crear prácticas que permitieron avanzar en la recuperación de lo público y coadyuvar en la construcción de nuevas ciudadanías en ejercicio de sus derechos, procesos ciudadanos en muchos casos invisibilizado o satanizados por los medios de comunicación.

La interacción entre las experiencias juveniles especialmente de Barras Futboleras, los Gestores de convivencia y el Cabildo Urbano Nasa –Guardia Indígena-, lograron habilitar escenarios desde el diálogo intercultural, que profundizó el reconocimiento de las diversas cosmovisiones, potenció los aportes y nutrió las experiencias, recreándose con estos procesos nuevos repertorios de acción colectiva. Los y las jóvenes de las Barras Futboleras se nutrieron de la cosmovisión de los pueblos indígenas, de su sentido frente a la vida, entendida como una relación armónica de los seres humanos con la naturaleza, recuperando el valor de la vida en toda su dimensión, con efectos directos en las relaciones entre las distintas barras y de ellas en los escenarios deportivos. Se elevó el sentido de respeto a la vida en los barristas.

Conceptos como territorio, comunidad, bien común, conflicto, protección y defensa de la vida, fueron sustanciales en el dialogo intercultural entre los jóvenes de las barras de futbol, otros colectivos juveniles y el Cabildo Nasa en Bogotá. De acuerdo a los relatos en las entrevistas realizadas las diversas actividades tuvieron unos efectos muy importantes en la mentalidad de los jóvenes, como por ejemplo frente al juego de futbol al darle otro sentido, lejos de ser una competencia entre enemigos se impuso la alegría, el disfrute y la armonía necesaria para competir, sin lastimar.

Estas experiencias llevaron a los barristas a apropiarse del valor sagrado de la vida, el ambiente, el cuidado del espacio en que habitamos, la seguridad desde el punto de vista de la protección, la solidaridad, el bien común, estas ideas hoy prevalecen en los líderes a pesar del cambio de rumbo de las políticas gubernamentales.

El sentido profundamente comunitario de los pueblos indígenas, fue trasmitido y recreado por los jóvenes y los Gestores de Convivencia, generando lazos de reconocimiento, que mejoraron los niveles de seguridad, convivencia y respeto, al asumir el espacio público como un bien común, que debe ser cuidado, protegido y fortalecido.

El concepto de territorio que compartieron los indígenas nutrió de manera especial a los barristas y Gestores de Convivencia. Para ellos el territorio va más allá de ser una porción de tierra que poseemos como objeto, está articulado al cuerpo y espíritu colectivos y merece un cuidado y respeto sagrado “lo que es común es de todos” (Collazos, J, 2018). Los líderes de las barras expresaron que hay mayor conciencia del cuidado de la ciudad, de los bienes públicos, pero especialmente de los sujetos que componen la barra, el valor de la vida de cada joven que participa en la barra.

El concepto de seguridad que no existe realmente en la lengua nasa yuwe está asociado al de protección. “si uno está protegido está seguro” dicen los nasa y esta idea está asociada al disfrute y garantía de los derechos humanos. Asimismo, el concepto de conflicto para los Nasa está relacionado con desarmonía, que a su vez es enfermedad, para lo cual es necesario el remedio. Los gestores de convivencia intercambiaron ideas sobre territorio, conflicto y seguridad y fortalecieron su convicción de seguir aportando

a la protección y seguridad de la ciudadanía en diversos escenarios masivos, dándole preponderancia al poder de la palabra, el diálogo y la persuasión.

El diálogo intercultural a partir de los intercambios, permite identificar diferencias, identidades, simbologías, significados que potencian el pensamiento desde la riqueza de la diversidad, desde el reconocimiento de las culturas y saberes. Estas experiencias inéditas, de dialogo y acción colectiva desde diversas culturas, situada en pensamientos diversos, se constituyen en un referente clave para construir políticas públicas que a partir del reconocimiento como sujetos políticos de comunidades y colectivos juveniles y de su participación real y efectiva, contribuyan a construir caminos de inclusión y respeto, para la garantía de los derechos humanos, la paz, la convivencia, y la democracia.

El proceso también permite identificar las posibilidades de relación entre la macropolítica que se expresa en la política pública, y la micropolítica a través de ejercicios de ciudadanía resistentes, que en diálogo y concertación, pueden contribuir mutuamente, sin perder la autonomía, a construir sociedades más incluyentes, donde lo público (en este punto no el espacio sino el gobierno local), se pone al servicio de la construcción democrática reconociendo la pluralidad que las habita.

En este sentido la multiculturalidad debe verse como potencia, como enorme posibilidad de construir identidades desde lo diverso, a partir del diálogo, la construcción de lo común, y el reconocimiento respetuoso del saber de los otros.

Se sembró una semilla decía Jaime Collazos, “pero nos faltó tiempo” y es evidente hoy que esa semilla no podía germinar si no se consolidaba una política pública desde el Estado que le siguiera ofreciendo a los jóvenes ese bien común de la ciudad, con sus espacios y sus recursos para que su potencial creativo y sus aportes pudieran florecer.

Desde otra perspectiva, también estas experiencias nos muestran otra forma de ver a las comunidades que migran hacia las ciudades , por lo general vistas como un problema, resaltando la enorme posibilidad que se abre al reconocer sus legados

culturales, sus vivencias y prácticas culturales como potencia para edificar sociedades más incluyentes e igualitarias entorno a la construcción y manifestación de lo ciudadano y de lo público, de cara no solo a las problemáticas locales sino a los desafíos del cambio climático y de la crisis civilizatoria que afecta al planeta.

Los pueblos indígenas en contexto de ciudad, reconocidos por la sociedad y sus gobiernos se convierten en una posibilidad para incidir en sectores, poblaciones y grupos afectados por la crisis, especialmente los jóvenes, que bebiendo de otras culturas que ponen al centro la vida, lo comunitario, la resistencia y la defensa de la naturaleza, se nutren con nuevos sentidos, significados y prácticas, en pos de soñar y construir proyectos de vida y de futuro, que desafían los miedos que ocupan a estas poblaciones por la crisis del sistema.

Bogotá Humana, demostró que, al poner al centro al ser humano, a la vida y el agua, se fortalecían los caminos para la inclusión de grupos y poblaciones históricamente segregadas. Al incluir, reconocer, empoderar, se lograron mitigar conflictividades y violencias lo que salvó vidas de muchos seres humanos que lo único que necesitan son oportunidades, escenarios de libertad, reconocimiento, para que la esperanza vuelva a tomarse el corazón, el sentir la vida, para defenderla en el planeta y garantizar su permanencia.

VI Referencias Bibliográficas

Libros

Useche, Oscar. 2008. Los nuevos sentidos del desarrollo. Editorial Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá

Useche, Oscar, 2016. Ciudadanías en resistencia. El acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas no violentas de re-existencia social.. Editado por Uniminuto y la editorial Trillas. Bogotá

Hernández, E (2009). *Resistencias para la paz en Colombia. Experiencias indígenas, afro descendientes y campesinas*. Revista Paz y Conflictos, No 2, Universidad de Granada. España. Instituto de la Paz y los Conflictos.

Hernández, E. (2004). *Resistencia civil. Artesana de paz. Experiencias indígenas, afro descendientes y campesinas*. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Diálogo Intercultural. Pautas para un mejor diálogo en contextos de diversidad intercultural. Ministerio de Cultura Av. Javier Prado Este 2465, San Borja, Lima Teléfono: 618 9393 www.cultura.gob.pe Primera edición, abril 2015

Sánchez Gutiérrez, Enrique, Molina Echeverry, Hernán. Documentos para la historia del movimiento indígena colombiano contemporáneo. / compilado. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2010

Beltrán, Mauricio (2002). El Proyecto Nasa: Resistencia y Esperanza la Experiencia de Toribio, Cauca.

Artículos.

Campos, G.I. Brenna, J.E, 2015. México. Repensando el espacio público social como un bien común urbano. Argumentos (Max.) vol.28 no.77.

Borja, Jordi. 1998. Ciudadanía y espacio público Publicado en la Revista del CLAD Reforma y Democracia. No. 12 (oct. 1998). Caracas.

Tejerina, Benjamín. 2005. Movimientos sociales, espacio público y ciudadanía: Los caminos de la utopía. Revista Crítica de Ciencias Sociales, 72, octubre 2005: 67-97.

Villavicencio, M. Luis. 2012. Un diálogo intercultural más allá del multiculturalismo. *Opinión Jurídica*, Vol. 11, N° 22, pp. 31-44 - ISSN 1692-2530 • Julio-Diciembre de 2012 / 210 p. Medellín, Colombia

Becerra J, Absalón (2006) El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales - Core <https://core.ac.uk/download/pdf/35220124.pdf>

Martínez, Jorge (2011). Métodos de investigación cualitativa. *Revista SILOGISMO*. Núm. 08 Publicación semestral, Julio -Diciembre recuperado de: <http://www.cide.edu.co/doc/investigacion/3.%20metodos%20de%20investigacion.pdf>

Pérez E, Tirma, 2004. El Diálogo Intercultural como Gestión de la Multiculturalidad: Un reto por alcanzar CIP-FUHEM, Dossier para una Educación Intercultural, USA.

Parekh, B. (2006). *Rethinking Multiculturalism. Cultural Diversity and Political Theory*. (2 ed.). Hampshire, UK.: Palgrave Macmillan. Villavicencio, L. (2009).

Llanos-Hernández, Luis. 2010. El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. Universidad Autónoma Chapingo. Chapingo Estado de México. *Agricultura, sociedad y desarrollo. versión impresa* ISSN 1870-5472. agric.soc. desarrollo vol.7 no.3 Texcoco sep./dic. 2010

Rogers, Richard. 1996. "The Culture of Cities". Extracto del texto presentado por el autor en las Reith Lectures de 1995, bajo el título 'Cities for a Small Planet'. Editado por Burdett, Richard, "Richard Rogers Partnership: Works and Projects". The Monacelli Press. N. Y. USA.

Proyectos y Tesis de Grado

Useche, Oscar. 2015. Proyecto "Lo común y el uso de los bienes comunes como expresiones de nuevas ciudadanía y territorialidades para la paz en Colombia" . Centro de Estudios e Investigaciones Humanas y Sociales, UNIMINUTO SP. Bogotá

Bernal, Martha I. Territorialidad nasa en Bogotá: apropiación, percepción y sentido de lugar. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2011

Danilo Rodríguez Valbuena. Territorio y territorialidad Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja. 2010

Bernal, A. Flórez, G. 2016. Trabajo, Actividad 13. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN “PAZ, CIUDADANÍAS, SEGURIDAD Y CONVIVENCIA EN LA BOGOTÁ HUMANA”. Investigación I. Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía. UNIMINUTO. Bogotá

CRIC. Cauca, Colombia, 2007. Plan de Vida Regional de los Pueblos Indígenas del Cauca. “Reconstruir el pasado para vivir el presente y reafirmar el futuro” ...

Documentos Institucionales.

Petro, Urrego. 2012. Plan de Desarrollo 2012 - 2016 "Bogotá Humana". Alcalde Mayor. Bogotá, Bogotá D.C.

Petro, Gustavo. (2013). “Plan Integral de Convivencia y Seguridad Ciudadana. Bogotá D.C. Humana y Segura” 2013-2023. Centro de Estudio y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana –CEACSC- Secretaria Distrital de Gobierno. Bogotá

Perilla, Irma. Garcia, Irma. 2016. Informe Final. Convenio de Asociación 1287 de 215, suscrito por la Secretaría Distrital de Gobierno y la Corporación Pensamiento y Acción Social -PAS-. Bogotá

Flórez S, Gloria. Acta de Informe de Gestión. Pag 23. Secretaria Distrital de Gobierno. Secretaria de Despacho. Enero de 2016.

Collazos, Jaime. Presentación en Power Point de propuesta “Seguridad y Convivencia desde un perspectiva intercultural e intercultural”. SDG-Cabildo Nasa. Bogotá, Año 2015

Informe Jaime Collazos. Convenio de Asociación 1287 de 215, suscrito por la Secretaría Distrital de Gobierno y la Corporación Pensamiento y Acción Social -PAS-. Dic de 2015. Collazos, Jaime.

Entrevista realizada para trabajo de investigación Historia de Vida, realizado por Bernal, Ana T. Flórez, Gloria I. Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía, UNIMINUTO. (octubre, 2017).

Videos.

Useche, Oscar. (2017) vídeo de YouTube titulado Territorialidades para la paz y bienes comunes. En canal UNIMINUTO virtual. Bogotá

ⁱ Para las Naciones Unidas. “La seguridad humana es un marco normativo dinámico y práctico para hacer frente a las amenazas de carácter intersectorial y generalizado con que se enfrentan los gobiernos y las personas. Dado que las amenazas a la seguridad humana presentan grandes diferencias en el plano nacional e internacional y a lo largo del tiempo, la aplicación del concepto de seguridad humana requiere una evaluación de las inseguridades humanas que sea amplia, centrada en las personas, específica para cada contexto y orientada a la prevención. Este planteamiento ayuda a centrar la atención en las amenazas existentes y emergentes para la seguridad y el bienestar de las personas y las comunidades”.

ⁱⁱ Useche, Oscar. Proyecto “Lo común y el uso de los bienes comunes como expresiones de nuevas ciudadanías y territorialidades para la paz en Colombia” . Centro de Estudios e Investigaciones Humanas y Sociales, UNIMINUTO SP. Pag 1. Titulo (2015)

ⁱⁱⁱ La Guardia Indígena es una institución clave de los pueblos originarios en su proceso de resistencia, defensa y ejercicio de su autonomía y libre determinación. Su mandato deriva de las propias asambleas por lo que depende directamente de las autoridades indígenas. La Guardia Indígena se basa en la Ley de Origen, el ejercicio del Derecho Propio y la Constitución Nacional, artículos 7, 246 y 330.

^{iv} El Programa de Gestores de Convivencia y Seguridad, del Gobierno Distrital, tiene como propósitos: atender situaciones de conflictividad social, mediar en situaciones de conflicto y acompañar movilizaciones ciudadanas o aglomeraciones, para garantizar la convivencia ciudadana.

^v • Useche, O. Los nuevos sentidos del desarrollo; UNIMINUTO, Bogotá, 2008.

^{vi} Villavicencio, M. Luis. Un diálogo intercultural más allá del multiculturalismo. Opinión Jurídica, Vol. 11, N° 22, pp. 31-44 - ISSN 1692-2530 • Julio-Diciembre de 2012 / 210 p. Medellín, Colombia (2012)

^{vii} Collazos, Jaime. Entrevista realizada para trabajo de investigación Historia de Vida, realizado por Bernal, Ana T. Flórez, Gloria I. Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía, UNIMINUTO. (octubre, 2017).

^{viii} EL PROYECTO NASA: RESISTENCIA Y ESPERANZA LA EXPERIENCIA DE TORIBÍO, CAUCA. Mauricio Beltrán. siare.clad.org/fulltext/1984001.pdf

^{ix} Bonanomi, Antonio. Entrevista del Instituto Misionero la Consolata en 1990, “abrir el corazón, ver más allá del tiempo y no dejarse corroer por el capitalismo”. Publicado 17 febrero. 2018. <https://pueblosencamino.org/?p=5302>

^x Estudio de caso: Cabildo Indígena del Resguardo de Corinto. Autonomía de la nación Nasa y liberación de la madre tierra. Publicación del Movimiento regional Colombia por la tierra, página 6

^{xi} Collazos, Jaime. Entrevista realizada para trabajo de investigación Historia de Vida, realizado por Bernal, Ana T. Flórez, Gloria I. Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía, UNIMINUTO. (octubre, 2017).

^{xii} Bolaños Díaz, Yaid Ferley. Ritual mayor del pueblo nasa: Saakhelu Ne'jwe'sx. Biblioteca Virtual, Biblioteca Luis Angel Arango. Credencial Historia No 33.

^{xiii} Collazos, Jaime. Entrevista realizada para trabajo de investigación Historia de Vida, realizado por Bernal, Ana T. Flórez, Gloria I. Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía, UNIMINUTO. (octubre, 2017).

^{xiv} Bonanomi, Antonio. Entrevista del Instituto Misionero la Consolata en 1990, “abrir el corazón, ver más allá del tiempo y no dejarse corroer por el capitalismo”. Publicado 17 febrero. 2018. <https://pueblosencamino.org/?p=5302>

^{xv} Ídem,

^{xvi} Ídem,

^{xvii} Ídem,

^{xviii} Alcaldía Mayor de Bogotá. Decreto 543. Política Pública para Pueblos Indígenas en Bogotá. (diciembre,2011)www.saludcapital.gov.co/DocumentosPoliticasyEnSalud/POLÍ.%20POBL.%20INDÍGENAS

^{xix} Ídem,

^{xx} Consultando el informe de gestión de la Dirección de Etnias de la Secretaría de Gobierno de la Bogotá Humana a 31 de diciembre. Archivo Gloria Flórez.

^{xxi} Collazos, Jaime. Entrevista realizada para trabajo de investigación Historia de Vida, realizado por Bernal, Ana T. Flórez, Gloria I. Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía, UNIMINUTO. (octubre, 2017).

^{xxii} Jordi Borja, Ciudadanía y espacio público Publicado en la Revista del CLAD Reforma y Democracia. No. 12 (oct. 1998). Caracas.

xxiii Ídem,

xxiv Collazos, Jaime. Entrevista realizada para trabajo de investigación Historia de Vida, realizado por Bernal, Ana T. Flórez, Gloria I. Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía, UNIMINUTO. (octubre, 2017).

xxv Collazos, Jaime. Entrevista realizada para trabajo de investigación Historia de Vida, realizado por Bernal, Ana T. Flórez, Gloria I. Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía, UNIMINUTO. (octubre, 2017).

xxvi Collazos, Jaime. Entrevista realizada para trabajo de investigación Historia de Vida, realizado por Bernal, Ana T. Flórez, Gloria I. Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía, UNIMINUTO. (octubre, 2017).

xxvii Jordi Borja, Ciudadanía y espacio público Publicado en la Revista del CLAD Reforma y Democracia. Pag. 2. No. 12 (oct. 1998). Caracas.

xxviii Collazos, Jaime. Entrevista realizada para trabajo de investigación Historia de Vida, realizado por Bernal, Ana T. Flórez, Gloria I. Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía, UNIMINUTO. (octubre, 2017).

xxix Collazos, Jaime. Entrevista realizada para trabajo de investigación Historia de Vida, realizado por Bernal, Ana T. Flórez, Gloria I. Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía, UNIMINUTO. (octubre, 2017).

xxx Flórez S, Gloria. Acta de Informe de Gestión. Pag 32. Secretaria Distrital de Gobierno. Secretaria de Despacho. Enero de 2016.

xxxi Collazos, Jaime. Presentación en Power Point, para el diálogo intercultural entre Cabildo Nasa y Barras Futboleras. Diapositiva 27. SDG-Cabildo Nasa. Bogotá, Año 2015.

xxxii Collazos, Jaime. Presentación en Power Point, para el diálogo intercultural entre Cabildo Nasa y Barras Futboleras. Diapositiva 3. SDG-Cabildo Nasa. Bogotá, Año 2015.

xxxiii Entrevista a Jaime Collazos, del Cabildo Urbano Nasa en la ciudad de Bogotá. Octubre 26 de 2017. Segunda parte.

xxxiv Flórez S, Gloria. Acta de Informe de Gestión. Pag 29. Secretaria Distrital de Gobierno. Secretaria de Despacho. Enero de 2016.

xxxv Flórez S, Gloria. Acta de Informe de Gestión. Pag 4. Secretaria Distrital de Gobierno. Secretaria de Despacho. Enero de 2016.

xxxvi Informe Final. Convenio de Asociación 1287 de 215, suscrito por la Secretaría Distrital de Gobierno y la Corporación Pensamiento y Acción Social -PAS-. Pag 5. Febrero de 2016.

xxxvii Collazos, Jaime. Entrevista realizada para trabajo de investigación Historia de Vida, realizado por Bernal, Ana T. Flórez, Gloria I. Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía, UNIMINUTO. (octubre, 2017).

xxxviii Rondón, Gabriel. Coordinador de Gestores de Convivencia y Seguridad. Secretaria Distrital de Gobierno. Bogotá Humana. Entrevista, octubre 2017.

xxxix Collazos, Jaime. Presentación en Power Point de propuesta “Seguridad y Convivencia desde un perspectiva intercultural e intercultural”. Diapositiva No 5. SDG-Cabildo Nasa. Bogotá, Años 2015.

xl Collazos, Jaime. Presentación en Power Point de propuesta “Seguridad y Convivencia desde un perspectiva intercultural e intercultural”. Diapositiva No 9. SDG-Cabildo Nasa. Bogotá, Años 2015

xli Informe Jaime Collazos. Convenio de Asociación 1287 de 215, suscrito por la Secretaría Distrital de Gobierno y la Corporación Pensamiento y Acción Social -PAS-. Dic de 2015.

xlii Ídem,

xliii Collazos, Jaime. Presentación en Power Point de propuesta “Seguridad y Convivencia desde un perspectiva intercultural e intercultural”. Diapositiva No 9. SDG-Cabildo Nasa. Bogotá, Años 2015

xliv Informe Jaime Collazos. Convenio de Asociación 1287 de 215, suscrito por la Secretaría Distrital de Gobierno y la Corporación Pensamiento y Acción Social -PAS-. Dic de 2015.

xlv Collazos, Jaime. Presentación en Power Point de propuesta “Seguridad y Convivencia desde un perspectiva intercultural e intercultural”. Diapositiva No 11. SDG-Cabildo Nasa. Bogotá, Años 2015

xlvi Informe Jaime Collazos. Convenio de Asociación 1287 de 215, suscrito por la Secretaría Distrital de Gobierno y la Corporación Pensamiento y Acción Social -PAS-. Dic de 2015.

xlvii Informe Jaime Collazos. Convenio de Asociación 1287 de 215, suscrito por la Secretaría Distrital de Gobierno y la Corporación Pensamiento y Acción Social -PAS-. Dic de 2015.

xlviii Collazos, Jaime. Entrevista realizada para trabajo de investigación Historia de Vida, realizado por Bernal, Ana T. Flórez, Gloria I. Maestría Paz, Desarrollo y Ciudadanía, UNIMINUTO. (octubre, 2017).

xlx Flórez S, Gloria. Acta de Informe de Gestión. Pag 23. Secretaria Distrital de Gobierno. Secretaria de Despacho. Enero de 2016.

ANEXO No 1

Análisis de registro fotográfico:

Fotografías como registro de la relación de las Nuevas Ciudadanías con el espacio público durante el gobierno Bogotá Humana. 2012 -2015

AÑO 2012

“Amar, no matar” Lema de la Jornada del 9 de abril. De 2012



Fotografía 1. Las víctimas se toman la calle. Bogotá, primera ciudad que conmemora el Día Nacional de la Memoria y la Dignidad de las Víctimas del conflicto armado

Fotógrafo: Vladimir Cañón



Fotografía 2. . La comunidad Embera, víctima del conflicto armado, desplazada en Bogotá participó activamente y se tomó la calle, entregaron a Bogotá muestras de su cultura,

Fotógrafo: Vladimir Cañón

Los artistas se unen por los derechos de las víctimas. Fotografías 3, 4, 5 y 6 tomadas por Vladimir Cañón.



Fotografía 3. Jorge Velosa y la carranga.



fotografía 4. MALALMA



Fotografía 5. Andrea Rcheverry



Fotografía 6. César López con la Escopetarra, símbolo de paz

Construido por su imaginación de pacifista poeta de la música.

Fotografo: Vladimir Cañón

AÑO 2013

“Ahora Si la Paz”. Segunda conmemoracion del Día Nacional de la Memoria y la Dignidad de las Víctimas. La Jornada se llamó “Ahora Si la Paz” 9 de Abril de 2013.

Cientos de miles de personas salen a la calle. indígenas, artistas. mujeres. jovenes. políticos, víctimas, animalistas, recicladores, barras, se encuentran para solidarizarse con la memoria y la dignidad de las víctimas y para clamar la Paz.



Fotografia 7. Gran Marcha “Ahora Si la Paz” 9 de Abril de 2013

Fotógrafo: Vladimir Cañón



Fotografía 8. Comerciantes de Plazas de mercado en las calles pidiendo Paz.

Fotógrafo Vladimir Cañón



Fotografía 9. Animalistas participando activamente por las víctimas y la Paz

Fotógrafo Vladimir Cañón



Fotografía 10. Afrodescendientes unidos y organizados reclamando Paz

Fotógrafo Vladimir Cañón



Fotografía 11. Comunidad Tao, participando desde su perspectiva religiosa

Fotógrafo Vladimir Cañón



Fotografía 12. Víctimas exigen la aparición de los desaparecidos.

Fotógrafo Vladimir Cañón



Fotografía 13. Comunidades indígenas orgullosos de su cultura,
marchan por la Paz.

Fotógrafo: Vladimir Cañón



Fotografía 14. Presidente Juan Manuel Santos y Alcalde Gustavo Petro, sembraron el árbol de la Paz. 9 de abril de 2013.

Fotógrafo Sergio Serrano

AÑO 2014.

Ante la destitución ordenada por el Procurador General de la Nación, Alejandro Ordoñez, Nuevas Ciudadanías salen en su defensa. Comunidades indígenas.



Fotografía 15. Marcha indígena en defensa de la administración del Alcalde Petro.

Fotografo Agustín Fagua

Fotografía 17. Por amor a Bogotá, los líderes de las barras de Santafe y Millonarios estrechan sus manos. Fotografo: Agustín Fagua



Fotografía 18. Uno de los sectores sociales que asumió con mayor firmeza el eje de la Defensa de lo público fue el de los trabajadores del aseo de la ciudad.

Fotografo: Agustín Fagua.

Durante varias semanas la Plaza de Bolívar estuvo tomada por diversos sectores de la sociedad que reclamaban la permanencia del Alcalde Mayor en el cargo.



Fotografía 19. Tomada por GLOBEDIA
SERVINDI

Fotografía 20. Tomada por



Fotografía 21. La Plaza de Bolívar de Bogotá, colmada durante varias semanas por Nuevas Ciudadanías. 2014. Foto de Agustín Fagua

AÑO 2015.

Se encuentran diversas convergencias. La del arte, que organiza “La Cumbre de Arte y Cultura por la Paz”, La de las organizaciones sociales que incluye a las Iniciativas de Paz, las Centrales de Trabajadores, las organizaciones campesinas, las comunidades indígenas, la Marcha Patriótica, los jóvenes, las mujeres, entre otras y se expresa en cientos de miles de personas en la calle.

Esta foto muestra una facción de la gran movilización, en ella vemos a la Guardia Indígena y a los Gestores de Convivencia haciendo el primer anillo de seguridad al Alcalde Mayor Gustavo Petro.



Fotografía 22. Gran Marcha por la Paz. 9 de abril de 2015. De la calle 26 al Parque Simón Bolívar. Fotógrafo Agustín Fagua

Bogotá estaba decorada con diversas pinturas de artistas callejeros tanto de fotografía como de pinturas.



Fotografía 23. En memoria de Jaime Garzón. Obra: "Bicromo" del Colectivo de Arte callejero Bicromo. Fotógrafa: Sandra Serapio



Fotografía 24. La Paz es nuestra. Fotógrafa; Sandra Serapio



Fotografía 25. El beso. Colectivo artístico Vértigo. Mural de beca IDARTES.

Fotógrafa: Sandra Serapio
